



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

13ª REUNION – CONTINUACION
DE LA 7ª SESION ORDINARIA
MAYO 18 DE 2000

PERIODO 118°

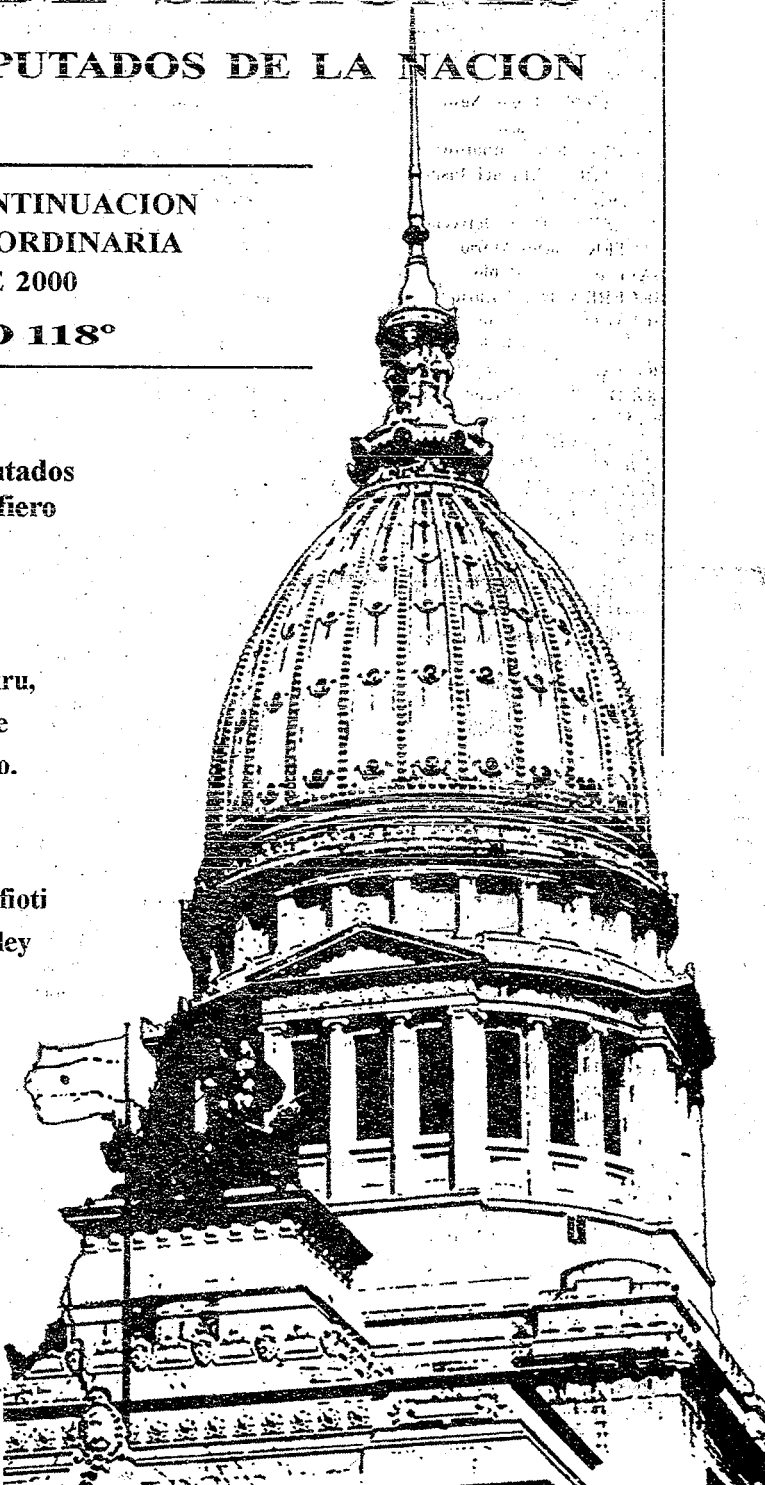
Presidencia de los señores diputados
Rafael M. Pascual, Juan P. Cafiero
y Eduardo Oscar Camaño

Secretarios:

Doctor Guillermo Raúl Aramburu,
ingeniero Luis Flores Allende
y don Eduardo Daniel Rollano.

Prosecretarios:

Licenciado Roberto César Marafioti
y doctores Jorge Hernán Zavaley
y Juan Estrada.



DIPUTADOS PRESENTES:

ABASTO, Ángel Leónidas
 ABELLA, Miguel Ángel
 ALARCIA, Martha Carmen
 ALARCÓN, María del Carmen
 ALBRISI, César Alfredo
 ALCHOURÓN, Guillermo Eduardo
 ALESSANDRI, Carlos Tomás
 ALESSANDRO, Dario Pedro
 ALLENDE, Alfredo Estanislao
 ARGUL, Marta del Carmen
 ARNALDI, Mónica Susana
 ATANASOF, Alfredo Néstor
 AYALA, Juan Carlos
 BAGLINI, Raúl Eduardo
 BALADRÓN, Manuel Justo
 BALDRICH, Jorge
 BALESTRA, René Helvecio
 BALTER, Carlos Mario
 BAYLAC, Juan Pablo
 BECERRA, Omar Enrique
 BEVACQUA, Adriana Norma
 BONACINA, Mario Héctor
 BONINO, Miguel Ángel
 BORDENAVE, Marcela Antonia
 BRANDONI, Adalberto Luis
 BRAVO, Alfredo Pedro
 BRIOZZO, Alberto Nicolás
 BRITOS, Oraldo Norvel
 BUCCO, Jorge Luis
 BUSSI, Ricardo Argentino
 BUSTI, Jorge Pedro
 CABALLERO MARTÍN, Carlos A.
 CAFIERO, Juan Pablo
 CAFIERO, Mario Alejandro H.
 CALVO, Pedro
 CAMAÑO, Eduardo Oscar
 CAMAÑO, Graciela
 CAMBARERI, Fortunato Rafael
 CAPELLO, Mario Osvaldo
 CARDESA, Enrique Gustavo
 CARRIO, Elisa María Avelina
 CASTAÑÓN, Alfredo José
 CASTELLANI, Carlos Alberto
 CASTRO, Alicia Amalia
 CAVALLEIRO, Héctor José
 CAVALLO, Domingo Felipe
 CAVIGLIA, Franco Agustín
 COLOMBI, Horacio Ricardo
 COLUCIGNO, Aurelia Alicia
 CONCA, Julio César
 CORCHUELO BLASCO, José Manuel
 CORFIELD, Guillermo Eduardo
 CORTINAS, Ismael Ramón
 COUREL, Carlos Alberto
 CRUCHAGA, Melchor René
 CURLETTI de WAJSFELD, M. Belén
 CHAYA, María Lelia
 CHIACCHIO, Nora Alicia
 DAHER, Zulema Beatriz
 DAS NEVES, Mario
 DE BARIAZARRA, Roberto Rodolfo
 DE SANCTIS, Guillermo Horacio
 D'ERRICO, María Rita Antonia
 DI COLA, Eduardo Román
 DI LEO de BANCORA, Marta Isabel
 DÍAZ BANCALARI, José María

DÍAZ COLODRERO, Agustín
 DÍAZ COLODRERO, Luis María
 DRAGAN, Marcelo Luis
 DRISALDI, María Rita
 DUMÓN, José Gabriel
 ESCOBAR, Jorge Alberto
 ETCHEVEHERE, Arturo Roosevelt
 FALBO, María del Carmen
 FARIZANO, Juan Carlos
 FAYAD, Víctor Manuel Federico
 FERNÁNDEZ, de KIRCHNER, Cristina
 FERNÁNDEZ VALONI, José Luis
 FERNÁNDEZ, Nicolás Alejandro
 FERNÁNDEZ, Pablo Damián
 FERRARI, Teresa Hortensia
 FERRERO, Fernanda
 FERREYRA, Mario Félix
 FIGUEROA, José Oscar
 FLORES, Rafael Horacio
 FOCO, Isabel Emilia
 FOGLIA, Teresa Beatriz
 FOLLONI, Jorge Oscar
 FONTANETTO, Beatriz Zulema
 FONTDEVILA, Fabio Antonio
 FRANCOS, Guillermo Alberto
 FRIGERI, Rodolfo Anibal
 FUNES, Teodoro Roberto
 GALLAND, Gustavo Carlos
 GARCÍA de CANO, María Isabel
 GARRE, Nilda Celia
 GELJO, Ángel Oscar
 GIANNETTASIO, Graciela María
 GILES, Guillermo Jorge
 GIUBERGIA, Miguel Ángel
 GIUSTINIANI, Rubén Héctor
 GÓMEZ DIEZ, Ricardo
 GONZÁLEZ CABAÑAS, José Armando
 GONZÁLEZ de DUHALDE, Hilda
 GONZÁLEZ, María América
 GORVEIN, Diego Rodolfo
 GRANADOS, Dulce
 GROSSO, Edgardo Roger Miguel
 GUTIÉRREZ, Gustavo Eduardo
 HERNÁNDEZ, Simón F. Guadalupe
 HERRERA PÁEZ, Enzo Thelismar
 HERZOVICH, María Elena
 HONCHERUK, Atlanto
 INDA, Graciela Ester
 INSFRAN, Miguel Ángel
 IPARRAGUIRRE, Carlos Raúl
 JAUNARENA, José Horacio
 JENEFES, Guillermo Raúl
 JOBE, Miguel Antonio
 JURL, Amado Nicomedes
 KENT de SAADI, María del Pilar
 LAFALLA, Arturo Pedro
 LAMBERTO, Oscar Santiago
 LAMISOVSKY, Arnoldo
 LANZA, José Luis
 LARRABURU, Dámaso
 LEYBA de MARTÍ, Beatriz M.
 LINARES, María del Carmen
 LISSI, Liliana
 LIX KLETT, Roberto Ignacio
 LÖFFLER, Ernesto Adrián
 LÓPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo
 LORENZO, Antonio Arnaldo
 LLAMOSAS, Fernando Elías

MACALUSE, Eduardo Gabriel
 MAESTRO, Carlos
 MANZOTTI, Mabel Gladis
 MARELLI, Mabel
 MARTÍNEZ, Enrique Mario
 MARTÍNEZ, Manuel Luis
 MENDEZ de MEDINA LAREU, Catalina
 MENEM, Adrián
 MERLO de RUIZ, María Celestina
 MEZA, Martha Elizabeth
 MILESI, Marta Silvia
 MILLET, Juan Carlos
 MIRALLES de ROMERO, Norma
 MONTOYA, Fernando Ramón
 MORENO RAMÍREZ, Arturo Jorge
 MOSSO, Ana María
 MOURIÑO, Javier
 MUKDISE, Miguel Roberto
 MÜLLER, Mabel Hilda
 NATALE, Alberto Adolfo
 NEGRI, Mario Raúl
 NICOTRA, Norberto Reynaldo
 NIETO BRIZUELA, Benjamín Ricardo
 NIEVA, Alejandro Mario
 NOFAL, Beatriz
 OBEID, Jorge Alberto
 OCAÑA, María Graciela
 OLIVERO, Juan Carlos
 OROZCO, Jorge Alberto
 ORTEGA, Marta Isabel
 OVIEDO, Alejandra Beatriz
 PALOU, Marta
 PAMPURO, José Juan Bautista
 PARENTELLA, Irma Fidela
 PASCUAL, Jorge Raúl
 PASCUAL, Rafael Manuel
 PASSO, Juan Carlos
 PATTERSON, Ricardo Ancell
 PELÁEZ, Víctor
 PEPE, Lorenzo Antonio
 PÉREZ, Jorge Teimo
 PERNASETTI, Horacio Francisco
 PEYROU, Alejandro Apolinario
 PICAZO, Sarah Ana
 PICHETTO, Miguel Ángel
 PINCHETTI de SIERRA MORALES, Delia
 POLINO, Héctor Teodoro
 PUIGGRÓS, Adriana Victoria
 QUINTELA, Ricardo Clemente
 QUINZIO, Bernardo Pascual
 QUIROZ, Elsa Siria
 RAIMUNDI, Carlos Alberto
 RECIO, José Antonio
 REMES LENICOV, Jorge Luis
 RIAL, Osvaldo Hugo
 RIVAS, Jorge
 RODIL, Rodolfo
 RODRÍGUEZ, Jesús
 ROGGERO, Humberto Jesús
 ROMA, Rafael Edgardo
 ROMERO, Héctor Ramón
 SAADE, Blanca Azucena
 SAADI, Ramón Eduardo
 SALIM, Fernando Omar
 SALVATORI, Pedro
 SANCHEZ, Liliana Ester
 SANTÍN, Eduardo
 SAQUER, José Luis

SCARPIN, Delki
 SCIOLI, Daniel Osvaldo
 SEBASTIANI, Claudio Augusto
 SEBRIANO, Luis Alberto
 SODA, María Nilda
 SOLMOIRAGO, Raúl Jorge
 SORIA, Carlos Ernesto
 STOLBIZER, Margarita Rosa
 STUBRIN, Marcelo Juan Alberto
 TAZZIOLI, Atilio Pascual
 TEJERINA, Julio Alberto
 TOLEDO, Hugo David
 TOMA, Miguel Ángel
 TORRES MOLINA, Ramón Horacio
 TREJO, Luis Alberto
 TULIO, Rosa Ester
 UBALDINI, Saúl Edolver
 URTUBEY, Juan Manuel
 VAGO, Ricardo Nicolás
 VÁZQUEZ, Ricardo Héctor
 VÁZQUEZ, Silvia Beatriz

VENICA, Pedro Antonio
 VILLALBA, Alfredo Horacio
 VITAR, José Alberto
 VOLANDO, Humberto Antonio
 ZACARÍAS, Juan Domingo
 ZAPATA MERCADER, Jorge
 ZUCCARDI, Cristina

AUSENTES, CON AVISO:

GODOY, Norma
 MARTÍNEZ LLANO, José Rodolfo
 MARTÍNEZ, Gerardo Alberto
 MARTÍNEZ, Silvia Virginia
 MATZKIN, Jorge Rubén
 NEME-SCHEIJ, Alfredo
 PIERRI, Alberto Reinaldo
 PUERTA, Federico Ramón
 RIVAS, Olijela del Valle
 ROMANO, Antonio Anselmo
 SONEZ, Federico Román Gustavo
 ZUÑIGA, Ovidio Octavio

AUSENTE, CON LICENCIA:
 LATORRE, Roxana Itati

AUSENTES, CON LICENCIA
 PENDIENTE DE APROBACION
 POR LA HONORABLE CAMARA:

BALIAN, Alejandro
 BIGLIERI, María Emilia
 GALLEG0, Raúl Edgardo
 GARCÍA, Francisco Alberto
 HERRERA, Alberto
 MAYANS, María Susana
 PINTO BRUCHMANN, Juan D.
 SAVRON, Hayde Teresa
 SNOPEK, Carlos Daniel
 VARESE, Luis Segundo

AUSENTES, EN MISIÓN OFICIAL:

COLOMBO, María Teresita Del Valle
 ESPÍNOLA, Bárbara Inés
 GUEVARA, Cristina Rosalia
 VALDOVINOS, Arnaldo M. P.

¹ Incorporado en la presente sesión.

— La referencia acerca del distrito, bloque y período de mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la Sesión Preparatoria (37ª reunión, período 1999) de fecha 1º de diciembre de 1999.

SUMARIO

- 1. Continúa la consideración** del dictamen de las comisiones de Pequeñas y Medianas Empresas, de Finanzas, de Legislación General y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre fomento para la micro, pequeña y mediana empresa (3-P.E.-2000). Se aprueba en general. (Pág. 1880.)
- 2. Juramento** e incorporación del señor diputado electo por el distrito electoral de Tucumán, don **Roberto Ignacio Lix Kleff**. (Pág. 1903.)
- 3. Continúa la consideración** del asunto al que se refiere el número 1 de este sumario. Se sanciona con modificaciones. (Pág. 1903.)
- 4. Moción de orden** formulada por el señor diputado **Pernasetti** de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y **moción** de que se traten **sobre tablas** los asuntos a los que se refiere el número 5 de este sumario. Se aprueban ambas proposiciones. (Página 1916.)
- 5. Consideración** de los dictámenes sin disidencias ni observaciones por los que se aconseja la sanción de proyectos de ley, de resolución y de declaración, y del asunto al que se refiere el número 5.LIX de este sumario. (Pág. 1917.)

- I. Dictamen** de la Comisión de Defensa Nacional en el proyecto de ley de la señora diputada Pinchetti de Sierra Morales y del señor diputado

Bussi por el que se modifican los artículos 2º, 3º y 5º de la ley 24.024, sobre la Guardia de Honor Permanente en la Casa Histórica de Tucumán (4.240-D.-99). (Pág. 1917.)

- II. Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto, de Legislación del Trabajo y de Familia, Mujer y Minoridad en los proyectos de ley del Poder Ejecutivo (61-P.E.-99) y de los señores diputados Atanasof (3.683-D.-99), Pernasetti y otros (3.706-D.-99), Herrera Páez (4.236-D.-99) y Macaluse y otros (618-D.-2.000), por los que se aprueba el Convenio sobre la Prohibición de las Peores Formas de Trabajo Infantil y la Acción Inmediata para su Eliminación, adoptado por la Conferencia Internacional del Trabajo. (Pág. 1919.)

- III. Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Defensa Nacional en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Acuerdo entre la República Argentina y la República Francesa Relativo a la Cooperación en el Ambito de Defensa (231-S.-99). Se sanciona definitivamente (ley 25.251). (Pág. 1928.)

- IV. Dictamen** de la Comisión de Cultura en el proyecto de ley de la señora diputada Curletti de Wajsfeld y otros por el que se adhiere al Día Mundial de la Poesía (852-D.-2.000). (Pág. 1932.)

- te de las prescripciones del reglamento y **moción** de que se trate **sobre tablas** el mensaje del Poder Ejecutivo por el que se comunica la observación de la ley 25.245, sobre creación del Plan Nacional de Prevención y Vacunación Antigripal (11-P.E.-2000). Se difiere la votación. (Pág. 2014.)
13. **Moción de orden** formulada por el señor diputado **Bravo** de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y **moción** de que se trate **sobre tablas** el asunto al que se refiere el número 21.III de este sumario (2.763-D.-2000 y 2.826-D.-2000). Se difiere la votación. (Pág. 2015.)
14. **Moción de orden** formulada por el señor diputado **Cafiero (M.A.H.)** de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y **moción** de que se traten **sobre tablas** los asuntos a los que se refieren los números 21.IV y 21.V de este sumario (2.346-D.-2000 y 2.347-D.-2000). Se difiere la votación. (Pág. 2015.)
15. **Aclaración** formulada por el señor diputado **Urtubey** respecto de una información suministrada por el señor presidente provisional del Honorable Senado. (Pág. 2015.)
16. **Manifestaciones** sobre la labor de la Honorable Cámara. (Pág. 2016.)
17. **Consideración** del dictamen de la Comisión de Finanzas en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se modifica la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina (4-P.E.-2000). Se aprueba en general. (Pág. 2016.)
18. **Pronunciamiento** de la Honorable Cámara respecto de los asuntos a los que se refieren los números 6 a 14 de este sumario. (Pág. 2047.)
- I. Se aprueban la moción de orden de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y una moción de preferencia para el asunto al que se refiere el número 6 de este sumario. (Pág. 2048.)
- II. Es rechazada la moción de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento a la que se refiere el número 7 de este sumario. (Pág. 2048.)
- III. Es rechazada la moción de orden de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento a la que se refiere el número 8 de este sumario. (Pág. 2049.)
- IV. Se aprueban las proposiciones a las que se refiere el número 9 de este sumario. (Página 2050.)
- V. Se aprueban las proposiciones a las que se refiere el número 10 de este sumario. (Pág. 2050.)
- VI. Se aprueban las proposiciones a las que se refiere el número 11 de este sumario. (Pág. 2051.)
- VII. Se aprueban la moción de orden de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y una moción de preferencia para el asunto al que se refiere el número 12 de este sumario. (Pág. 2051.)
- VIII. Se aprueban las proposiciones a las que se refiere el número 13 de este sumario. (Pág. 2052.)
- IX. Se aprueban las proposiciones a las que se refiere el número 14 de este sumario. (Pág. 2053.)
19. **Moción de orden** formulada por la señora diputada **Garré** de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y **moción** de que se trate **sobre tablas** el asunto al que se refiere el número 21.VI de este sumario. Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. 2053.)
20. **Moción de orden** formulada por el señor diputado **López Arias** de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y **moción** de que se trate **sobre tablas** el asunto al que se refiere el número 21.VII de este sumario. Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. 2053.)
21. **Consideración** conjunta de los asuntos cuyo tratamiento sobre tablas dispuso la Honorable Cámara. (Pág. 2054.)
- I. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Comercio en el proyecto de resolución de la señora diputada **Daher** y otros por el que se solicitan informes al Poder Ejecutivo sobre los alcances del Acuerdo Parcial con los países de la Comunidad Andina (CAN) (1.820-D.-2000). (Pág. 2054.)
- II. **Dictamen** de las comisiones de Agricultura y Ganadería, del Mercosur, de Comercio y de Economía en el proyecto de resolución de la señora diputada **Chaya** y otros por el que se solicita al Poder Ejecutivo la adopción de medidas para controlar el ingreso de bananas importadas de Ecuador, Brasil y Bolivia (833-D.-2000). Se sanciona como declaración. (Pág. 2056.)
- III. **Proyecto de resolución** del señor diputado **Bravo** (2.763-D.-2000) y **proyecto de declaración** del señor diputado **Hernández** y otros (2.826-D.-2000) por los que se repudian los actos de intimidación y amenazas contra magistrados judiciales. Se sanciona un proyecto de resolución. (Pág. 2057.)

- IV. **Proyecto de resolución** de la señora diputada Di Leo y otros por el que se declara de interés legislativo la 91ª Convención del Rotary Club Internacional (2.346-D.-2000). (Pág. 2059.)
- V. **Proyecto de resolución** de la señora diputada Di Leo y otros por el que se solicita al Poder Ejecutivo que declare de interés nacional la 91ª Convención del Rotary Club Internacional (2.347-D.-2000). (Pág. 2060.)
- VI. **Proyecto de resolución** del señor diputado Alessandro y otros por el que se condenan las amenazas y hechos de intimidación a magistrados y funcionarios judiciales (2.901-D.-2000). (Pág. 2061.)
- VII. **Proyecto de resolución** de los señores diputados Lamberto y Baglini por el que se solicitan informes al Poder Ejecutivo sobre devolución de pensiones presentadas por la Honorable Cámara (2.817-D.-2000). (Pág. 2062.)
- VIII. **Pronunciamiento** de la Honorable Cámara sobre los asuntos a los que se refieren los números 21.I a 21.VII de este sumario. Se sancionan. (Pág. 2062.)
22. **Manifestaciones** relacionadas con el asunto al que se refiere el número 7 de este sumario. (Pág. 2063.)
23. **Moción de orden** formulada por el señor diputado **Corchuelo Blasco** de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y **moción de preferencia** para el proyecto de ley en revisión sobre emergencia y reconversión pesquera (11-S.-2000). Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. 2064.)
24. **Continúa la consideración** del asunto al que se refiere el número 17 de este sumario. Se pasa a cuarto intermedio. (Pág. 2064.)
25. **Apéndice:**
- A. Sanciones del Honorable Cámara. (Pág. 2070.)
- B. Inserciones solicitadas por los señores diputados:
1. **Bonacina**. (Pág. 2092.)
 2. **Leyba de Martí**. (Pág. 2094.)
 3. **Lissi** (Pág. 2096.)
 4. **Baylac** (Pág. 2097.)
 5. **Hernández**. (Pág. 2102.)
 6. **Galland**. (Pág. 2103.)
 7. **Ocaña**. (Pág. 2106.)
 8. **Curletti de Wajsfeld**. (Pág. 2107.)
 9. **Corchuelo Blasco**. (Pág. 2108.)

—En Buenos Aires, a los dieciocho días del mes de mayo de 2000, a la hora 10:

1

FOMENTO PARA LA MICRO, PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

(Continuación)

Sr. Presidente (Pascual). — Continúa la sesión.

La Presidencia informa que a la hora 13 y 30 se pasará a cuarto intermedio para permitir que se acondicione el recinto a efectos de que se lleve a cabo la Asamblea Legislativa prevista para las 15 y 15.

Continúa la consideración en general del dictamen de las comisiones de Pequeñas y Medianas Empresas, de Finanzas, de Legislación General y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre fomento para la micro, pequeña y mediana empresa (expediente 3-P.E.-2000).¹

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Albrisi. — Señor presidente: el bloque Acción por la República se ha interesado vivamente en el tratamiento del proyecto de ley sobre fomento para la micro, pequeña y mediana empresa. Ello está basado en la importancia de reconocer la magnitud económica que ese sector tiene en la República Argentina así como en todas partes del mundo.

Según datos censales del año 1993, excluyendo a las pymes agropecuarias, es decir, refiriéndonos solamente a las pymes de la industria, el comercio y los servicios, hay 890 mil micropymes registradas de las cuales el 99 por ciento de sus establecimientos aportan el 73 por ciento del empleo y el 60 por ciento del valor agregado. Estos datos reflejan la trayectoria e importancia del segmento de las pymes.

Por eso nuestro aporte en las comisiones de Pequeñas y Medianas Empresas, de Finanzas, de Legislación General y de Presupuesto y Hacienda ha sido vivo y muy intenso, rescatando la experiencia de las pymes y también la del hombre y la mujer a cargo de tal tipo de emprendimientos.

¹ Véase el texto del dictamen en el Diario de Sesiones del 11 de mayo de 2000. (Pág. 1767.)

MANIFESTACIONES

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por Tierra del Fuego.

Sr. Dragan. — Señor presidente: a esta altura de la sesión se han acumulado mociones de apartamiento del reglamento que debieron haber sido votadas. Además de no votar esas mociones, ahora se pretende pasar a tratar un tema sin que haya quórum.

Solicito que se verifique si existe el quórum reglamentario y, si no lo hay, que la sesión no continúe en tanto se puedan votar todas las cuestiones planteadas recientemente.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

Sr. Pernasetti. — Señor presidente: el señor diputado Camaño planteó —y nosotros acordamos— que a los efectos de agilizar el trámite de la sesión se formularan todas las mociones de apartamiento del reglamento y que éstas se votarían una vez que hubiese quórum; luego comenzaríamos con el tratamiento en general del dictamen sobre reforma de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina. Eso fue lo acordado, y de esa forma actuamos. Por lo tanto, insisto con el criterio propuesto en el sentido de que pasemos a considerar el proyecto de ley mencionado, y una vez que haya quórum se voten las mociones formuladas.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — La Presidencia entendió que ése era el mecanismo acordado y con ese criterio se continuó la sesión, es decir, sabiendo que la votación se postergaría hasta el momento en que hubiese número. Ese fue el sentido con el que la Presidencia reanudó la sesión que había pasado a cuarto intermedio con motivo de la presencia del señor presidente de la República de Chile.

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Albrisi. — Señor presidente: somos respetuosos de los acuerdos, menos de aquellos que pueden invalidar la sesión. Digo esto porque se han formulado mociones para que la Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento, que deben votarse sin debate. Ahora la Presidencia convoca a la Cámara a la discusión del proyecto de ley contenido en el Orden del Día N° 69, por el que se modifica la Carta Orgánica del Banco de la Nación. Entiendo que,

por más acuerdo que haya, la Presidencia no puede poner a consideración un proyecto de ley si no hay quórum. Los acuerdos son totalmente válidos siempre que no den lugar a que se invalide la sesión.

La Presidencia nos está llevando a que participemos de una sesión donde se está violando el principio sustancial del funcionamiento de la Cámara, a saber, contar con la presencia de un determinado número de legisladores en los términos que fijan la Constitución y el reglamento.

Por lo expuesto, solicito que se proceda a verificar el quórum; de lo contrario, se disponga el pase a cuarto intermedio.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Si la memoria no me falla, creo que esta circunstancia ha sido vivida ya en el cuerpo. El señor diputado, así como el resto de los legisladores, recordarán que durante diferentes sesiones y en ocasión de considerarse proyectos de ley de distinta importancia, el número de legisladores presentes ha ido oscilando de forma tal que por momentos se superaba el quórum y en otros la cifra era inferior; hoy estamos en ese escenario de trabajo, es decir, debatiendo con un número inferior al quórum, pero ello no quita legitimidad a esta sesión que comenzó con quórum. Además, queda en claro que las votaciones se realizarán cuando haya número suficiente.

MODIFICACION DE LA CARTA ORGANICA DEL BANCO DE LA NACION ARGENTINA

(Orden del Día N° 69)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Finanzas ha considerado el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre modificación a la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina, ley 21.799, y sus modificatorias; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, ...

Artículo 1° — Sustitúyese el artículo 1° de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina aprobada por la ley 21.779 y sus modificatorias, que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1°. El Banco de la Nación Argentina es una entidad autárquica del Estado, con autonomía presupuestaria y administrativa. Se

rige por las disposiciones de la Ley de Entidades Financieras, de la presente ley y demás normas legales concordantes. Coordinará su acción con las políticas económico-financieras que establezca el gobierno nacional.

No le serán de aplicación las normas dispuestas con carácter general para la organización y funcionamiento de la administración pública nacional, en particular los actos de los cuales resulten limitaciones a la capacidad de obrar o facultades que le confiere su régimen específico.

Art. 2° - Sustitúyese el artículo 3° de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina aprobada por la ley 21.799 y sus modificatorias, que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 3°: El Banco tendrá por objeto primordial prestar asistencia financiera a las micro, pequeñas y medianas empresas, cualquiera fuere la actividad económica en la que actúen. En tal sentido deberá:

- a) Apoyar la producción agropecuaria, promoviendo su eficiente desenvolvimiento;
- b) Facilitar el establecimiento y arraigo del productor rural y, sujeto a las prioridades de las líneas de crédito disponibles, su acceso a la propiedad de la tierra;
- c) Financiar la eficiente transformación de la producción agropecuaria y su comercialización en todas sus etapas;
- d) Promover y apoyar el comercio con el exterior y, especialmente, estimular las exportaciones de bienes, servicios y tecnología argentina, realizando todos los actos que permitan lograr un crecimiento de dicho comercio;
- e) Atender las necesidades del comercio, industria, turismo, servicios y demás actividades económicas;
- f) Promover un equilibrado desarrollo regional, teniendo en consideración el espíritu del artículo 75 de la Constitución Nacional.

Para lograr estos objetivos -excepto las operaciones contempladas en el artículo 25 de esta carta orgánica, las de financiamiento de exportaciones y las operaciones interbancarias o bursátiles de corto plazo- el Banco de la Nación Argentina no podrá otorgar préstamos superiores a:

- I. Pesos cinco millones (\$ 5.000.000), si la empresa solicitante tiene pasivos en otros bancos y la participación del Banco de la Nación Argentina no es superior al cincuenta por ciento (50 %) del total del pasivo.

- II. Pesos un millón (\$ 1.000.000), si el Banco de la Nación Argentina es el único prestamista.

El directorio del Banco de la Nación Argentina queda facultado para considerar excepciones a los montos indicados previa intervención de dos (2) calificadores de riesgo de primera línea y definirá la calificación mínima aceptable que se fijará como política general.

Asimismo, el banco podrá:

- g) Administrar fondos de jubilaciones y pensiones y ejercer la actividad aseguradora a través de la constitución o participación en otras sociedades dando cumplimiento en lo pertinente a la ley 20.091 y sus modificaciones, someténdose a su organismo de control;
- h) Otorgar créditos para la adquisición, construcción o refacción de viviendas;
- i) Participar en la constitución y administración de fideicomisos y en las restantes operaciones que autoriza la Ley de Entidades Financieras.

Art. 3° - Sustitúyese el artículo 25 de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina aprobada por la ley 21.799 y sus modificatorias, que quedará redactado de la siguiente forma.

Artículo 25: El banco no podrá conceder créditos a la Nación, provincias o municipalidades ni a los organismos o reparticiones dependientes de ellas, salvo que cuenten con garantía especial de la Secretaría de Hacienda del Ministerio de Economía, que permita el efectivo reembolso automático del crédito.

Dicha garantía podrá considerarse suplida cuando mediase por parte de los prestatarios la cesión de fondos de coparticipación federal o de otras fuentes públicas o privadas, siempre que permita el reembolso automático del crédito.

Se exceptúan de esta prohibición a las empresas comerciales, industriales o de servicios del Estado nacional o de los estados provinciales o municipalidades y a las empresas que pertenezcan total o parcialmente a cualquiera de esos estados, que estén facultadas para contratar como personas de derecho privado, siempre que tengan patrimonio independiente, no subsistan exclusivamente de asignaciones del Estado y sus recursos sean suficientes para cumplir sus obligaciones con el banco.

Art. 4° - Sustitúyese el artículo 29 de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina aprobada por la ley 21.799 y sus modificatorias, que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 29: Las hipotecas que se celebren a favor del Banco de la Nación Argentina se con-

siderarán emitidas con cláusula de poder accionar por la vía especial autorizada por el título V de la ley 24.441, y suscritas en todos los casos con autorización a favor del Banco de la Nación Argentina de emitir las letras hipotecarias reguladas por el título III de la ley 24.441, sin necesidad de que tales circunstancias sean acreditadas judicialmente.

Las hipotecas de cualquier grado o naturaleza que se constituyan a favor del Banco de la Nación Argentina mantendrán las prerrogativas, privilegios y régimen de ejecución especial atribuidos a favor del ex Banco Hipotecario Nacional por su carta orgánica.

El mismo régimen será aplicable a las preanotaciones hipotecarias que podrán disponerse con respecto a cualquier obligación contraída con el banco, aun las que se encuentran en mora.

Los efectos del registro de hipotecas durarán hasta la completa extinción de la obligación hipotecaria, quedando exceptuados de lo dispuesto a ese respecto por el Código Civil. Tampoco alcanza a los créditos hipotecarios del banco la limitación que, en cuanto a caducidad del privilegio de los intereses por falta de ejecución, establece el artículo 3.936 del mencionado código.

Art. 5º - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de la comisión, 4 de abril de 2000.

Victor Peláez. - Mirian B. Curletti de Wajsfeld. - Raúl E. Baglini. - Jorge A. Baldrich. - Alejandro Balian. - Julio C. Conca. - Guillermo E. Corfield. - Gustavo C. Galland. - José L. Lanza. - Alfredo Neme-Scheij. - Marta Palou. - Héctor O. Romero.

Disidencias parciales:

Ana M. Mosso. Arturo J. Moreno Ramírez. - Victor M. Fayad. - Anibal R. Frigeri. - Guillermo R. Jenefes. - Carlos D. Snopek.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Finanzas ha considerado el proyecto de ley (mensaje 233) del Poder Ejecutivo, sobre modificación a la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina, ley 21.799, y sus modificatorias, y conviene en que las razones expuestas en el mensaje que lo acompaña expresan el motivo del presente dictamen, por lo que lo hace suyo y así lo expresa.

Victor Peláez.

Mensaje del Poder Ejecutivo

Buenos Aires, 9 de marzo de 2000.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Tengo el agrado de dirigirme a vuestra honorabilidad con el objeto de someter a su consideración

un proyecto de ley que propicia modificar la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina aprobada por la ley 21.799 y sus modificaciones.

La propuesta se funda en la necesidad inmediata de coordinar la acción de dicha entidad bancaria (conforme al artículo 1º de la citada carta orgánica) con las políticas económico-financieras que ha fijado como meta el gobierno nacional.

En el presente proyecto se mantiene el carácter de entidad autárquica y se establece con el fin de preservar su actividad, que no le serán de aplicación las normas de carácter general relativas a la organización y funcionamiento de la administración pública nacional.

También se reformula el objeto social de la referida entidad bancaria, contenido en el artículo 3º de su carta orgánica, estableciendo que el objeto primordial del banco será prestar asistencia financiera a las micro, pequeñas y medianas empresas, cualquiera sea la actividad económica en la que actúen y se ponen límites, con las debidas excepciones, a los préstamos a otorgar, modificándose el inciso g) de dicho artículo en lo que hace a la posibilidad de constituir o participar en sociedades de seguros. Además se incorpora el inciso i) con el objeto de prever en la carta orgánica normas que se contemplan en la Ley de Entidades Financieras.

Por otra parte, en el artículo 15 de la carta orgánica se propicia establecer que el directorio invite en forma trimestral a los titulares de diversas secretarías y demás funcionarios que se considere conveniente, a los fines de evaluar e intercambiar información sobre temas específicos de sus respectivas carteras que se vinculen con la política financiera del banco.

El nuevo texto que se propone para el artículo 25 de la carta orgánica incorpora lo interpretado por el artículo 2º del decreto 1.019/98, en cuanto a que la garantía especial que por dicha norma se exige podrá considerarse suplida cuando se obtuviese de los prestarios la cesión de fondos de coparticipación federal o de otras fuentes públicas o privadas, siempre que permitan el reembolso automático del crédito.

En cuanto a las hipotecas que se celebren a favor del Banco de la Nación Argentina, la modificación que se introduce en el artículo 29 de la carta orgánica permite accionar por la vía especial autorizada por la ley 24.441, así como también mantendrán las prerrogativas, privilegios y sistema especial de ejecución atribuidos a favor del ex Banco Hipotecario Nacional, haciendo extensible dicho régimen a las preanotaciones hipotecarias.

En razón de todo lo expuesto, se eleva a consideración del Honorable Congreso de la Nación el proyecto de ley adjunto.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

Mensaje 233

FERNANDO DE LA RÚA.

Adalberto Rodríguez Giavarini. - José L. Machinea.

ANTECEDENTE

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

Artículo 1º – Sustitúyese el artículo 1º de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina aprobada por la ley 21.799 y sus modificatorias, que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1º: El Banco de la Nación Argentina es una entidad autárquica del Estado, con autonomía presupuestaria y administrativa. Se rige por las disposiciones de la Ley de Entidades Financieras, de la presente ley y demás normas legales concordantes. Coordinará su acción con las políticas económico-financieras que establezca el gobierno nacional.

No le serán de aplicación las normas dispuestas con carácter general para la organización y funcionamiento de la administración pública nacional, en particular los actos de los cuales resulten limitaciones a la capacidad de obrar o facultades que le confiere su régimen específico.

Art. 2º – Sustitúyese el artículo 3º de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina aprobada por la ley 21.799 y sus modificatorias, que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 3º: El Banco tendrá por objeto primordial prestar asistencia financiera a las micro, pequeñas y medianas empresas, cualquiera fuere la actividad económica en la que actúen.

En tal sentido deberá:

- a) Apoyar la producción agropecuaria, promoviendo su eficiente desenvolvimiento;
- b) Facilitar el establecimiento y arraigo del productor rural y, sujeto a las prioridades de las líneas de crédito disponibles, su acceso a la propiedad de la tierra;
- c) Financiar la eficiente transformación de la producción agropecuaria y su comercialización en todas sus etapas;
- d) Promover y apoyar el comercio con el exterior y, especialmente, estimular las exportaciones de bienes, servicios y tecnología argentina, realizando todos los actos que permitan lograr un crecimiento de dicho comercio;
- e) Atender las necesidades del comercio, industria, turismo, servicios y demás actividades económicas;
- f) Promover un equilibrado desarrollo regional.

Para lograr estos objetivos –excepto las operaciones contempladas en el artículo 25 de esta carta orgánica, las de financiamiento de exportaciones y las operaciones interbancarias o bursátiles de corto plazo– el Banco de la Nación Argentina no podrá otorgar préstamos superiores a:

- I. Cinco millones de pesos (\$ 5.000.000), si la empresa solicitante tiene pasivos en otros bancos y la participación del Banco de la Nación Argentina no es superior al cincuenta por ciento (50 %) del total del pasivo.
- II. Un millón de pesos (\$ 1.000.000), si el Banco de la Nación Argentina es el único prestamista.

Anualmente, al tratarse el presupuesto de la administración nacional, se evaluará la necesidad de modificar dichos montos.

El directorio del Banco de la Nación Argentina queda facultado para considerar las excepciones correspondientes previa intervención de dos (2) calificadoras de riesgo de primera línea y definirá la calificación mínima aceptable que se fijará como política general.

Asimismo, el banco podrá:

- g) Administrar fondos de jubilaciones y pensiones y ejercer la actividad aseguradora a través de la constitución o participación en otras sociedades, dando cumplimiento en lo pertinente a la ley 20.091 y sus modificaciones, sometiéndose a su organismo de control;
- h) Otorgar créditos para la adquisición, construcción o refacción de viviendas;
- i) Participar en la constitución y administración de fideicomisos y en las restantes operaciones que autoriza la Ley de Entidades Financieras.

Art. 3º – Sustitúyese el inciso d) del artículo 15 de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina aprobada por la ley 21.799 y sus modificatorias, que quedará redactado de la siguiente forma:

- a) Establecer las normas para la gestión económica y financiera del banco, decidir sobre las operaciones con la clientela y resolver los casos no previstos en dichas normas. Asimismo, podrá invitar a concurrir a reuniones de directorio en forma trimestral a los titulares de las secretarías de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, de la Pe-

peña y Mediana Empresa, de Industria, Comercio y Minería, todas dependientes del Ministerio de Economía, la Secretaría para la Tecnología, la Ciencia y la Innovación Productiva de la Presidencia de la Nación y demás funcionarios que se considere conveniente, a los fines de evaluar e intercambiar información sobre temas específicos de sus respectivas carteras que se vinculen con la política financiera del banco.

Art. 4º – Sustitúyese el artículo 25 de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina aprobada por la ley 21.799 y sus modificatorias, que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 25: El banco no podrá conceder créditos a la Nación, provincias o municipalidades ni a los organismos o reparticiones dependientes de ellas, salvo que cuenten con garantía especial de la Secretaría de Hacienda del Ministerio de Economía, que permita el efectivo reembolso automático del crédito.

Dicha garantía podrá considerarse suplida cuando mediase por parte de los prestatarios la cesión de fondos de coparticipación federal o de otras fuentes públicas o privadas, siempre que permita el reembolso automático del crédito.

Se exceptúa de esta prohibición a las empresas comerciales, industriales o de servicios del Estado nacional o de los estados provinciales o municipalidades y a las empresas que pertenezcan total o parcialmente a cualquiera de esos estados, que estén facultadas para contratar como personas de derecho privado, siempre que tengan patrimonio independiente, no subsistan exclusivamente de asignaciones del Estado y sus recursos sean suficientes para cumplir sus obligaciones con el banco.

Art. 5º – Sustitúyese el artículo 29 de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina aprobada por la ley 21.799 y sus modificatorias, que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 29: Las hipotecas que se celebren a favor del Banco de la Nación Argentina se considerarán emitidas con cláusula de poder accionar por la vía especial autorizada por el título V de la ley 24.441, y suscritas en todos los casos con autorización a favor del Banco de la Nación Argentina de emitir las letras hipotecarias reguladas por el título III de la ley 24.441, sin necesidad de que tales circunstancias sean acreditadas judicialmente.

Las hipotecas de cualquier grado o naturaleza que se constituyan a favor del Banco de la Nación Argentina mantendrán las prerrogativas, privilegios y régimen de ejecución especial atribuidos a favor del ex Banco Hipotecario Nacional por su carta orgánica.

• El mismo régimen será aplicable a las preanotaciones hipotecarias que podrán disponerse con respecto a cualquier obligación contraída con el banco, aun las que se encuentran en mora.

Los efectos del registro de hipotecas durarán hasta la completa extinción de la obligación hipotecaria, quedando exceptuados de lo dispuesto a ese respecto por el Código Civil. Tampoco alcanza a los créditos hipotecarios del banco la limitación que, en cuanto a caducidad del privilegio de los intereses por falta de ejecución, establece el artículo 3.936 del mencionado código.

Art. 6º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

FERNANDO DE LA RÚA.

Adalberto Rodríguez Giavarini. – José L. Machinea.

OBSERVACIONES

1

Buenos Aires, 13 de abril de 2000.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Rafael M. Pascual.

S/D.

De mi mayor consideración:

Molesto su atención a fin de hacerle saber que tengo observaciones al artículo 2º, inciso f) (sustitutivo del artículo 3º de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina) insertos en el Orden del Día Nº 69/2000, las que fundamentaré en el plenario de diputados a celebrarse en ocasión de su tratamiento, que desde ya pido sea tenido en cuenta para ese momento.

Aprovecho la oportunidad para saludarlo muy atentamente.

Graciela Camaño.

2

Buenos Aires, 17 de abril de 2000.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Rafael M. Pascual.

S/D.

De mi mayor consideración:

Nos dirigimos a usted, conforme lo determinado en el artículo 113 del Reglamento de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, a fin de formular observaciones al Orden del Día Nº 69, correspondiente al expediente 4-P.E.-2000, referente a la modificación de la carta orgánica del Banco de la Nación Argentina, ley 21.799 y sus modificatorias.

El dictamen de la Comisión de Finanzas, tal como lo enviara el Poder Ejecutivo modifica el artículo 29 de la ley mencionada, introduciendo en su primer párrafo "que las hipotecas que se celebren a favor del Banco de la Nación Argentina se considerarán emitidas con cláusula de poder accionar por la vía especial autorizada por el título V de la ley 24.441 y suscritas, en todos los casos con autorización a favor del Banco de la Nación Argentina, de emitir las letras hipotecarias reguladas por el título III de la misma ley, sin necesidad de que tales circunstancias sean acreditadas judicialmente".

En el siguiente párrafo se establece que: "las hipotecas de cualquier grado o naturaleza que se constituyan a favor del Banco de la Nación Argentina mantendrán las prerrogativas, privilegios y régimen de ejecución especial atribuidos a favor del ex Banco Hipotecario Nacional por su carta orgánica".

Estas modificaciones están íntimamente relacionadas dado que la última disposición significa que el Banco de la Nación Argentina podrá privatizar su cartera de deudores y por la anterior se acortan los plazos judiciales para la ejecución de las deudas hipotecarias. Esto último se ha legislado para satisfacer el interés de los posibles compradores de la cartera de clientes.

Tradicionalmente este banco a través de su política crediticia ha sido el movilizador de la actividad agropecuaria, en estos momentos en sus activos figuran hipotecas a su favor sobre doce millones de hectáreas cultivables que pertenecen en su mayoría a pequeños y medianos productores en todo el territorio nacional, que afecta a distintas actividades.

Estas deudas prácticamente son impagables, su origen está vinculado a factores externos a los productores como los climáticos o la baja de los precios en el mercado internacional de los commodities. Por esta última causa, las explotaciones agropecuarias no son rentables, para lo cual además contribuyen la falta de políticas para el sector que aseguren rentabilidad, así como también la aplicación de impuestos y contribuciones que afectan directamente los costos de la producción (impuesto a los combustibles, peajes, etcétera).

Haudé T. Savrón. - Pedro Salvatori.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). - En consideración en general.

Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

Sr. Peláez. - Señor presidente: vamos a tratar la modificación de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina. Se trata de una modificación muy breve pues consta de cuatro artículos.

El primero de ellos señala que el banco tendrá mayor autarquía y autonomía, y que se van a evitar las restricciones que tiene la administración pública en general. Esto tiene por objeto lograr un banco más dinámico que pueda competir con la banca privada.

El segundo artículo constituye el eje u ombligo de la norma. La Carta Orgánica anterior -tiene más de cien años- establecía que el objeto de la ley era lograr el apoyo a las actividades agropecuarias. Es decir que hubo una gran visión por parte de esos hombres, como Carlos Pellegrini y Roca, porque sabían que ahí estaba la riqueza. Había una pampa salvaje, silvestre y debía cultivarse. De allí surgieron todas las grandes obras: los puentes, los ferrocarriles, las escuelas y las universidades. Después se creó el banco y se hicieron obras que pasaron inadvertidas como alambrar el campo, hacer las aguadas e instalar los molinos para poder sembrar y mestizar el ganado. Fueron grandes obras y se descubrió un centro de riqueza.

Hoy en día las cosas han cambiado y el campo es un centro de riqueza diferente de lo que fue a comienzos del siglo XX. Entonces hay que buscar otras riquezas. ¿Dónde están las riquezas en la Argentina de hoy? En el espíritu de empresa del hombre argentino. Ese hombre es el que dice que va a ayudar a las micro, pequeñas y medianas empresas, porque acá está la riqueza y porque hay interés en desconcentrarla.

Durante la década anterior, en que la economía creció, se elaboró una estrategia de concentración de riqueza. Por dar un ejemplo, puedo mencionar, como lo acaba de hacer un diputado, el caso de Tartagal, provincia de Salta. Puedo referirme a lo que ocurrió en Cutral-Có cuando estaba YPF. ¿Qué se hizo en ese momento? Una concentración de riqueza. El negocio del petróleo concentra 12.000 millones de pesos y está en manos de cinco o seis empresas, de las cuales Repsol tiene la mitad; es decir que impidió que hubiera riqueza como la que había en Salta y en Cutral-Có. Tampoco se ve más riqueza en Comodoro Rivadavia; se la llevaron Repsol, Pérez Companc y Esso, pero no quedó en el pueblo. Tanto es así que ahora estamos discutiendo un préstamo de 160 millones de dólares para los planes Trabajar; es como querer tapar el sol con un harnero. Hemos concentrado la riqueza; la cuestión no pasa por ahí sino por diversificar y desconcentrar las rique-

zas. A eso apuntamos, y esta mañana hemos aprobado el proyecto de ley de pymes, que está destinado a paliar la situación de las micro, pequeñas y medianas empresas.

En el siglo pasado el campo estaba totalmente inculto. Hoy aspiramos al espíritu emprendedor del hombre argentino, porque el campo no está destruido ni silvestre ni salvaje, sino que está desmoralizado, frustrado y dormido. El campo está aletargado y es más difícil sacarlo adelante que si fuera un campo silvestre y salvaje, como era la pampa húmeda.

Voy a dar una serie de datos sobre la importancia de las pymes. Son las creadoras del 73 por ciento de los empleos. Ya se habló de eso esta mañana. Generan el 60 por ciento del valor agregado. Más o menos hay un millón de pymes. Se estimaba que para 1999 ocuparían la mitad de la mano de obra económicamente activa en el país, pero las pymes están alicaídas.

Voy a dar las causas del decaimiento de las pymes, corriendo el riesgo de que se entienda poco. La caída de las pymes se ha producido porque no tienen rentabilidad. Nosotros, con nuestros errores, hemos provocado la caída de las pymes. Hemos cometido infinidad de errores.

Muchas veces desde las otras bancadas nos señalan lo que ocurrió con los supermercados en la época en que hubo inflación. Pero debo decir que en este recinto nadie puede arrojar la primera piedra. Todos hemos cometido errores, y así es como están nuestras pequeñas industrias.

Las pymes no tienen rentabilidad. El crédito ha caído en un 20 por ciento desde 1993. Los dos tercios de los créditos que otorga el Banco Nación son para Buenos Aires y el Gran Buenos Aires, y el otro tercio es para el resto del país. Esto es tremendo.

En cuanto a los créditos para el sector financiero, podemos decir que el 60 por ciento está destinado al 0,2 por ciento de los deudores. Esto quiere decir que no alcanza para la gente de campo o para el pequeño industrial.

En la década de 1960 cotizaban en bolsa 660 empresas. En su mayoría eran pymes, pero actualmente cotizan solamente 129. Entre aquellas 660 figuraban Casa Muñoz y Suixtil, que eran pymes. A comienzos de 1990 se negociaban 80 millones de pesos por día y hoy los valores llegan a la mitad porque las pymes no cotizan más en bolsa.

Han desaparecido cuarenta mil productores de la pampa húmeda. Esto es gravísimo. Todos estos sectores productivos —agropecuario, industrial, de servicios, etcétera— son los grandes sostenedores del sector público mediante el pago de los impuestos.

Veamos qué ha pasado en el sector productivo —que, como hemos visto, ha decrecido— y qué ha ocurrido en el sector público.

Desde 1991 hasta 1999 el presupuesto nacional —el sector público es el que sostiene al sector productivo— creció el 63 por ciento. El gasto de las provincias aumentó el 118 por ciento y el de los municipios el 95 por ciento. En el total, desde 1991 hasta 1999 el incremento fue del 84 por ciento. El presupuesto nacional es del orden de los 94 mil millones de pesos; la mitad corresponde a las provincias y los municipios. Esos 94 mil millones de pesos los provee el sector productivo, que ya no da más ni tampoco crece. ¿Qué es lo que crece? Simplemente los impuestos, para destruir aún más al sector productivo. El IVA nació con el 9 por ciento, pasando al 11, al 13 y al 18 por ciento, hasta llegar ahora al 21 por ciento. Hay impuestos a los intereses, a los plazos fijos, sobre los intereses de préstamos del exterior, a la renta mínima presunta —es decir, sobre aquello que un burócrata supone que alguien va a ganar el año que viene—: sobre todo esto y mucho más se aplican impuestos.

Hay intereses crueles con los que la DGI financia los impuestos atrasados. Pero también hay un acoso de la DGI hacia las pymes. Recordemos el “tanque” de Martínez de Hoz, el “sabueso” y el “detective”. ¿A qué estaban dispuestos todos ellos? A desarrollar una actividad persecutoria, sobre todo para con las pymes.

El sistema financiero es asfixiante. El descubierto, que es confiscatorio, llega al 126 por ciento anual. A raíz de la globalización en un país no preparado, los sectores protegidos pasaron a quedar totalmente desprotegidos. Industrias como la textil y la del calzado desaparecieron o fueron muy afectadas. Los hipermercados destruyeron 130 mil pymes comerciales.

Podríamos preguntarnos cuándo comenzó esta destrucción. Si me dijeran que pusiera un jalón, un hito, diría que comenzó con la tabla de Martínez de Hoz, cuando la gente iba a Miami y decía “deme dos”. Entonces, lo único que exportábamos, como ahora, era turismo. Ahí empezó la destrucción.

El costo argentino –todos conocemos el tema de los combustibles, los servicios, las comunicaciones, etcétera– lleva a nuestras pymes a que no sean competitivas frente a las de países vecinos como Brasil y Chile. Lo peor es que estamos destruyendo el espíritu emprendedor de la gente. En la Argentina no hay ser más castigado que el que quiere trabajar, aquel que desea emprender algo. Ese ser está tremendamente castigado por la DGI, los burócratas, los bancos, por todos. No lo dejan competir, y termina cayendo en cesación de pagos y finalmente en la quiebra, con las trágicas consecuencias que esto acarrea: desempleo y crecimiento desmesurado en la administración pública. En la actualidad la única fuente de trabajo es la administración pública pues las pymes dejaron de dar trabajo.

El espíritu de empresa es una de las poderosas energías con que cuenta la humanidad. Este espíritu hizo lo bueno y lo malo en el mundo; con él Colón llegó a América y Armstrong a la Luna; pero ese espíritu se está destruyendo. Simplemente se está matando la gallina de los huevos de oro.

Como bien se ha señalado, no va a haber más empleo como consecuencia de la sanción de la reforma laboral. Del mismo modo, tampoco es suficiente la aprobación de esta iniciativa para solucionar la situación de las pymes. Se requieren muchas cosas, como, por ejemplo, diseñar nuevas políticas tributaria y laboral, implementar un nuevo tratamiento financiero y, tal como se señaló esta mañana, crear un fondo nacional de desarrollo de las pymes y sociedades de garantía recíproca de las pymes. Considero que todo esto es necesario porque cuando el pequeño empresario acude al banco el gerente le sugiere que tramite una garantía, pero lo cierto es que ésta no existe. Entonces, ese espíritu de empresa se cercena, aborta: por eso hay que bajar los costos y desburocratizar los mecanismos.

Un par de semanas atrás el señor diputado Remes Lenicov escribió en "La Nación" qué para instalar una pyme como persona jurídica –como, por ejemplo, una sociedad de responsabilidad limitada– se requiere realizar cuarenta trámites. De este modo no sólo se destruye la empresa sino, lo que es peor, el espíritu empresario.

Entre otras cosas, aquí se requiere educación e información, porque ya no es como antes. Hoy se hizo referencia a una red de agen-

cias y a la innovación tecnológica. El señor secretario de Ciencia y Tecnología, el licenciado Caputo, siempre habla de ciencia, tecnología y producción. En la actualidad nadie se puede alejar de la ciencia y la tecnología si pretende tener rentabilidad; con los productos primarios –trigo, carne, etcétera– ya no hay rentabilidad, y quienes los producen finalmente van a la quiebra.

Hace falta ciencia y tecnología, pero también hay que ver el mercado, como cuando los japoneses se lanzaron a imponer sus máquinas fotográficas; y sus relojes caminaron el mundo. Quizás hoy ello no sea necesario y resulte suficiente recorrer Internet. Las pequeñas y medianas empresas deben estar unidas a las universidades y a sus cámaras, porque se han complicado las cosas.

El banco se sigue reservando tareas a pesar de haber encarado una nueva; por ejemplo, hay financiamiento de exportaciones y operaciones interbancarias y bursátiles a corto plazo. Pero esto tiene como característica los topes de uno y cinco millones de pesos si existen algunos pasivos, y excepcionalmente más con la intervención de dos calificadoras de riesgo. Los topes surgen porque en la década pasada el Banco de la Nación Argentina otorgó préstamos por 850 millones de pesos que hoy están en mora y en gestión judicial, con la consiguiente imposibilidad de cobrarlos. Dicho dinero se otorgó sólo a veinte personas. Con ese importe se podría haber atendido a 4.250 pymes. Lógicamente, ello ocurrió al calor oficial, ya que fueron los parientes del presidente quienes se llevaron esos 850 millones de pesos en una década.

El artículo 3º, que modifica el 25 de la Carta Orgánica, es interesante. La antigua ley 21.799 prohibía otorgar préstamos a los municipios, las provincias y la Nación. Hoy se puede hacer. En virtud de ello, los municipios podrían resolver un problema de viviendas con un millón de pesos; también podrían ser prestamistas de pymes. Con las provincias ocurre lo mismo: Los municipios podrían comprar una ambulancia, una autobomba; en fin, podrían hacer muchas cosas con ese dinero.

El artículo 4º se refiere al artículo 29 de la ley 21.790, que no contemplaba la emisión de letras hipotecarias. En cambio, este artículo adhiere a la ley 24.441, sobre financiamiento de la vivienda y la construcción, lo que a su vez estaba vinculado con el Banco Hipoteca-

rio. Antes se consideraba la posibilidad de emitir letras hipotecarias, pero manifestándose que deberían estar expresamente consentidas; es decir que tendría que haber un consentimiento entre el banco y el deudor para emitirse una cédula. En cambio, ahora el procedimiento será automático.

Esto significa que el banco tendrá ventajas, que poseerá más dinero, que podrá prestar mejor y a tasas más bajas y que el deudor no correrá ningún riesgo. Las cédulas hipotecarias se pueden vender, por ejemplo, al exterior. Ellas están respaldadas por las hipotecas, y es el Banco de la Nación Argentina el que responde. Hay mucha gente en el país que evita los bancos. Hay mucha gente que está quemada con los bancos y que cuando ve un banco, dispara. Hay mucha gente que no quiere saber nada con ellos.

Hay 13 millones de hectáreas de la pampa húmeda que están hipotecadas. Son treinta mil campos que están en esa condición y cuyos dueños tienen miedo, sobre todo luego de lo que ha pasado con el Banco Hipotecario, al igual que con los bancos Patricios, Mayo y de los Andes.

Sin embargo, en 109 años el Banco de la Nación Argentina no tocó el dinero de ningún deudor. La "securitización" permite emitir títulos garantizados por hipotecas, los que podrán ser colocados en el mercado.

El que compre esos títulos no tiene derechos sobre las hipotecas ni sobre la propiedad; el que tiene las prerrogativas es el banco.

No seguiré dando detalles de orden técnico, pero señalo que éste es un granito más para levantar a la pequeña y mediana empresa argentina, para dar oxígeno a quienes están frustrados y brindar posibilidades a los hombres creativos de la Argentina.

Por ello invito a votar apoyando este proyecto de ley de modificación de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina, ya que si bien no es una solución total al problema de las pymes, contribuirá a resolver parcialmente la situación de postración en la que se encuentran muchas pequeñas y medianas empresas, en especial aquellas relacionadas con las economías regionales. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra la señora diputada por Mendoza.

Sra. Mosso. — Señor presidente: nos convoca hoy el tratamiento de un proyecto de ley titu-

lado "Reforma de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina".

Hace ya varios años —aproximadamente cuatro— que estamos hablando acerca de la necesidad de modificar esta Carta Orgánica. Habría que plantearse por qué se ha dado esta necesidad, a pesar de que el proyecto de ley remitido por el Poder Ejecutivo —y anticipo mi opinión— es prácticamente puro maquillaje, o sea, no cambia nada. Sin embargo, la necesidad de modificar la Carta Orgánica subsiste.

Todo análisis serio acerca del futuro del Banco de la Nación Argentina debe contener necesariamente el cambio importantísimo que ha tenido el sistema financiero argentino. Este sistema se concentró y se hizo mucho más eficiente; además, a él ingresaron los grandes bancos internacionales.

En este nuevo contexto, después de la transformación de la economía de nuestro país, es donde debe competir el Banco de la Nación Argentina. Por eso se hace necesaria su transformación. Hoy este banco compite con los mejores del mundo.

Todos sabemos —especialmente los provincianos— que el Banco de la Nación Argentina es un banco burocrático y lento y que para poder competir con los mejores del mundo —que hoy forman parte del sistema financiero argentino— necesita transformarse.

Existe consenso en el país en el sentido de no privatizar el Banco de la Nación Argentina, que fue una de las opciones que se analizó. Este es el primer banco del país y también el más grande de capital nacional. Es importante señalar esto dado el proceso de extranjerización de la banca en nuestro país y en casi todo el mundo. Además, si ponemos en la balanza los aspectos positivos, este banco tiene una distribución geográfica que no presenta ningún otro en el país. En efecto: tiene más de quinientas sucursales, y como es un banco estatal puede ser usado con políticas contracíclicas ante determinadas situaciones económicas.

Sin embargo, hace ya varios años que venimos diciendo que hay que transformar el Banco de la Nación Argentina porque en definitiva si lo que queremos es mantenerlo como un banco estatal la pregunta es cómo se lo defiende en este nuevo contexto.

A pesar de las ventajas que señalé, tiene entre sus desventajas una que han tenido la

mayoría de los bancos estatales en la Argentina: se piensa que al Estado no hay que devolverle los créditos. El Banco Nación tiene más del doble de los créditos irregulares que el sistema posee en el sector privado. Creo que hoy llega a más del 20 por ciento de su cartera. Por esa razón entiendo que el proyecto enviado por el Ejecutivo escapa al bulto de lo que verdaderamente debería constituir una transformación para hacer de este banco una entidad más sólida.

Hace dos años escribí un artículo titulado *El Banco de la Nación, si no se transforma, se privatiza solo*, y este proyecto no cambia eso en casi nada. Podríamos decir que es una ratificación de la Carta Orgánica anterior, que le escapa al bulto —como decía— de la cuestión principal, que es dotar al banco de verdaderos instrumentos que le permitan competir en el nuevo contexto económico financiero.

El artículo 1º de esta normativa, que según mi criterio debería proponer una transformación del *status* institucional del banco a sociedad anónima, ratifica su condición actual. Eso es lo que ha tratado de evitar el Ejecutivo a pesar de las palabras del señor ministro de Economía, el doctor Machinea, y del propio presidente del Banco Nación, expresadas en el seno de la Comisión de Finanzas adonde los dos funcionarios fueron invitados, cuando señalaron que creían que la mejor manera de que el banco pudiera competir sería transformándolo en sociedad anónima.

Existe en la opinión pública la idea de que la transformación de un banco en sociedad anónima es el paso previo a su privatización. Me parece razonable que las personas que no están en el tema piensen esto. Lo que no es razonable es que lo mismo sea pensado por diputados de la Nación, que somos quienes deberíamos intentar colocar al banco en una mejor situación respecto al futuro, si es que creemos que hay que defenderlo.

No es el *status* institucional lo que hace que los bancos cierren o se privaticen. La banca estatal argentina se ha privatizado o se ha cerrado —como el caso del Banade y el de muchos otros bancos provinciales— por los créditos impagos, por las pérdidas o porque su situación ha sido insostenible. Entonces, el mejor modo de defenderlos es darles instrumentos para su fortalecimiento.

Se presenta este proyecto haciendo creer que el gran cambio que introduce es que el Banco Nación será para las pymes. En la redacción de la norma se ha tenido la precaución de decir que tendrá como objeto primordial prestar asistencia financiera a las pymes, porque en realidad no se ha presentado como que su objeto único sea dar créditos a las pymes.

Quiero decir que ésta es una presentación más de *marketing* político que real. Digo esto porque el Banco Nación ya es un banco de pymes. Más del 75 por ciento de sus créditos son de menos de 350 mil pesos, y de ese porcentual el 63 por ciento corresponde a préstamos inferiores a 200 mil pesos, y el 28 por ciento a préstamos inferiores a 50 mil pesos. En realidad, el Banco Nación atiende a más de 350 mil empresas —si consideramos también las unipersonales—, por lo que claramente podríamos decir que es un banco de pymes.

La novedad que trae esto y que me parece interesante —por lo que debemos apoyarlo en tal sentido— es que a pesar de que otorgará créditos grandes como los que se vienen dando hasta el presente, los que superen el millón o los cinco millones de pesos —dependerá de la condición del cliente— deberán contar con el respaldo de dos calificadoras de riesgo, lo cual impedirá —o por lo menos moderará— la concesión de créditos a empresas que no tengan avales suficientes, como es el caso de los que se han dado por razones políticas.

Se ha creado un ambiente acerca del cual aquí estaríamos preparando un cambio importante. No obstante, debo decir que, tal como está redactado, con este proyecto perderemos una nueva oportunidad.

En épocas pasadas —cuando en la Argentina el Banco Central garantizaba todo y cuando los déficit de los bancos estatales se convertían en déficit cuasifiscales que se pagaban a fin de año, perdonándose los redescuentos por el Banco Central— las pérdidas de los bancos se redistribuían entre la población. Pero con la actual situación, bajo la vigencia de la Ley de Convertibilidad y especialmente después de la Ley de Solvencia Fiscal, no es en el presupuesto público donde se ven reflejadas las pérdidas sino precisamente en la existencia misma de los bancos.

El sistema financiero argentino perdió en las décadas del 70 y del 80 más de 60 mil millones

de dólares. De ahí sale buena parte de la deuda pública. Hoy las pérdidas de los bancos estatales no se solventan del mismo modo. Por eso digo que debemos dar al Banco de la Nación Argentina instrumentos que le sirvan para convertirlo en un banco verdaderamente competitivo, algo que aquí se ha soslayado a pesar de las declaraciones públicas del ministro de Economía de la Nación y más allá de que en el mes de enero —creo— se firmó un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. Este convenio señalaba que el gobierno presentaría un proyecto de ley para transformar al Banco de la Nación Argentina en una sociedad anónima estatal para dar más transparencia a sus operaciones y limitar la concentración de créditos a quienes no reciban una calificación crediticia adecuada.

La sensación que tenemos es que este proyecto se envía exclusivamente para cumplir de algún modo con el acuerdo celebrado con el Fondo Monetario Internacional, pero creo que otra vez se pierde una oportunidad: la de fortalecer al banco más grande del país dándole los instrumentos que necesita.

Quiero recordar que en este planteo de no convertir al Banco Nación en una sociedad anónima hay bastante de magia. El Banco de la Nación Argentina tiene varias sociedades anónimas, entre ellas su AFJP. En los últimos años ha sido un banco bien manejado, como lo reconoció el doctor Chrystian Colombo, su actual titular, en el seno de la comisión. Hoy cuenta con más de dos millones y medio de clientes, tiene más de un millón de asegurados, emite más de cuatrocientas mil tarjetas de crédito y atiende alrededor de trescientos cincuenta mil empresas.

El anterior presidente, el doctor Roque Maccarone, se cansó de insistir en la necesidad de tener nuevas armas para un banco mejor. El banco ha sido bien manejado en los últimos tiempos, pero ha carecido de estos instrumentos. Por eso creo que este proyecto del Poder Ejecutivo es en realidad puro maquillaje: va a cambiar poco y no hay ningún problema en votarlo, porque es casi una ratificación de lo que ya está.

Lo que sí debemos saber es que estamos perdiendo nuevamente una oportunidad.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Frigeri. — Señor presidente: hoy fue un día en el que escuché repetidas veces hablar de

las pymes. Estamos todos enamorados de las pymes y queremos hacer cosas por ellas. En este sentido el Banco de la Nación Argentina es un instrumento de las pymes.

Sin embargo, nos olvidamos de cosas importantes y luego no las hacemos, con la consecuencia: el 27 de enero cayó el financiamiento de los pasivos de las pymes para reclasificarlas y volverlas a poner en carrera. Nos olvidamos los diputados de poner esto en vigencia. Mientras tanto, las pymes que están en categoría 3, 4 y 5 siguen en tal clasificación. Entonces, como nos olvidamos de lo que tenemos que hacer, aguantemos escuchar afuera las cosas que no nos gusta que nos digan.

Para la próxima sesión deberíamos contar con dictamen de comisión para poder reimplantar este tema. No hubo tiempo de tratar el refinanciamiento de las pymes cuando la ley estuvo vigente, es decir hasta el 27 de enero de 2000. Todos los créditos se habían parado y el 27 de enero la ley caducó.

Tal como señalaba la diputada que me precedió en el uso de la palabra, hoy tenemos una oportunidad. Estamos todos de acuerdo con que el Banco de la Nación Argentina tiene que estar en manos del Estado; es un instrumento imprescindible.

En algunas provincias el 80 por ciento del crédito que reciben los sectores vinculados con la actividad primaria es financiado por el Banco Nación.

Disculpe, señor presidente, pero el sonido de los teléfonos celulares me distrae.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Ruego a los señores diputados escuchar al orador.

En relación con el tema de los teléfonos celulares, ya es conocida la posición de esta Presidencia: los señores diputados deben abstenerse de utilizarlos en el recinto.

Sr. Frigeri. — Hoy tenemos una oportunidad. Todos hemos pensado en qué queremos hacer con el Banco de la Nación Argentina.

Hay un proyecto de reforma de la Carta Orgánica, pero es exactamente igual si se lleva a cabo o no, porque es muy poco lo que se modifica.

Debemos aprovechar esta instancia porque todos estamos de acuerdo con hacer algo para que el banco siga vivo y continúe creciendo. Tenemos que proponer los cambios que se le deben imponer.

Es posible que yo no comparta el criterio de la sociedad anónima sustentado por la señora diputada que me precedió en el uso de la palabra, pero sí el criterio de que sea una empresa del Estado. En definitiva son detalles.

Lo que sí quiero es que modifiquemos en el Banco Nación la periodicidad del directorio. ¿Por qué no proponemos que la Carta Orgánica disponga que, en lugar de cuatro años, el directorio dure seis años? De esa manera quedaríamos fuera del ciclo político.

Hay que competir con la agresiva banca extranjera y nosotros lo estamos haciendo con la herramienta que tenemos, que es débil porque, cada vez que hay un cambio político, variamos totalmente el directorio de la institución.

¿No sería interesante aprovechar la modificación de la Carta Orgánica para proponer la creación de los consejos consultivos regionales y que en él entren las entidades del comercio, la industria y el agro, los municipios y las universidades, para colaborar en la política del banco y en la transformación de la actividad productiva de las distintas regiones? Es un desperdicio no proponerlo y llevarlo a cabo.

Para mí es muy importante el personal de línea del banco público, que a veces suele salvar a una institución cuando un directorio no es claro en la conducción y dirección de la empresa.

Deberíamos plantear también que, una vez elegido el gerente general de un banco, como el de la Nación Argentina, éste integre el directorio.

Una vez que se apruebe el directorio estaríamos hablando de un período de seis años—, el Senado debería ser el encargado de dar el acuerdo.

Aquí se ha hablado de las pymes, y sobre este particular quiero señalar que siempre utilizamos la misma política. Cuando el país crece al 7 o al 8 por ciento anual del PBI, a los noventa días previsionamos una empresa que no paga. El año pasado el país “creció” al -3 por ciento y seguimos con los noventa días para prever una empresa con esas características.

Ustedes no se imaginan la cantidad de pymes que figuran en los registros, a las que no se les puede dar crédito. No es lo mismo que un país crezca al 7 por ciento o que lo haga al -3 por ciento.

Por ello los legisladores tenemos mucho que opinar respecto de este tipo de temas, que tam-

bién tienen relación con la manera en que las pymes pueden sobrevivir.

Recién hace diez días se modificó una cuestión importante para el Banco de la Nación, porque todos, cuando el banco pone una bandera de remate, nos levantamos para que se suspenda, pero con eso fundimos al banco porque no cobra.

Aun con garantía hipotecaria, por el simple transcurso del tiempo el Banco de la Nación debía mandar a pérdida el ciento por ciento de un crédito. Por suerte eso fue modificado hace dos semanas, lo cual es trascendente. Si existe garantía hipotecaria, ¿por qué prever un crédito?

Estos temas deben ser de discusión permanente cuando hablamos de pymes, del Banco de la Nación, etcétera.

Considero una picardía desaprovechar una oportunidad como ésta, en la que se modifica la Carta Orgánica de una institución que es la primera del país en materia bancaria, que fue usada como prestamista de última instancia en el “tequila”, que aumentó los depósitos cuando todos se fugaban del país y que atiende la emergencia y el desastre agropecuario.

Creo que los legisladores tenemos que sentarnos a conversar si es justo que el Banco de la Provincia de Buenos Aires pierda 70 u 80 millones de dólares anuales en emergencias agropecuarias, o si debemos considerar cómo funcionaría un seguro. Se corre el riesgo de que el sector agropecuario se quede sin créditos, porque nadie, cuando hay una emergencia o un desastre, va a prestarle a alguien que tiene que dejar de pagar.

Entiendo que no podemos desaprovechar esta oportunidad para introducir en la Carta Orgánica del Banco de la Nación modificaciones más profundas, sobre todo cuando todos los bloques están de acuerdo en lo principal: a quién debe pertenecer el banco, cómo debe ser y en la necesidad de dotarlo de mayor agilidad para que pueda competir con una banca muy agresiva. Como ejemplo, sólo el Banco Santander, con sus activos—incluyendo al Banco Río, que le pertenece—, supera a toda la banca argentina.

Propiciar una norma tibia como la que se está considerando no va a servir de nada; por el contrario, nos va a llenar de críticas y vamos a recibir distintas sensaciones de ánimo de parte de la gente, que en vez de alegrarse con esta mo-

dificación se va a deprimir y va a tener menos ganas de invertir. (*Aplausos.*)

Por lo expuesto, solicito que el presente proyecto de ley vuelva a comisión a fin de ser enriquecido.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Díaz Bancalari. — Señor presidente: el señor diputado Frigeri se ha adelantado a la propuesta que pensaba formular. No obstante, formulo moción de orden para que se disponga la vuelta a comisión del proyecto de ley en consideración.

Creo haber escuchado que la intención de los señores diputados preopinantes es que este banco mantenga la calidad de entidad pública, estatal y de fomento. Digo que creo haber escuchado porque entiendo que puede adquirir una figura jurídica con fines de lucro es hacerle perder la finalidad original que tiene una banca estatal, pública y de fomento; por supuesto, puede tener la forma que quiera, ya sea una sociedad estatal, anónima del Estado, con mayoría estatal, etcétera, pero debe ser una entidad pública de crédito y de fomento.

Hay una situación que ha pasado inadvertida para la mayoría de los señores diputados, teniendo en cuenta los discursos pronunciados, salvo las observaciones que han formulado los señores diputados Volando, Salvatori y algunos otros.

En el artículo 4º se establece la aplicación del título III —Cédulas hipotecarias— y del título V, que se refiere a un modo especial de ejecución de la ley 24.441 del Banco Hipotecario. Esto es lisa y llanamente una privatización encubierta del banco con la transferencia de los morosos que son los pequeños y medianos productores —dueños en toda la extensión de la República de alrededor de 12 millones de hectáreas—, que van a estar sometidos a un régimen de indefensión, donde el desalojo ipso facto —de acuerdo con lo establecido por la ley del Banco Hipotecario— se puede hacer aun sin ejecución judicial.

Hoy por la mañana hemos estado hablando del fomento de las pymes. No quiero ni pensar en lo que dirán los pequeños y medianos productores del agro de todo el país que están sometidos al endeudamiento. Hasta ahora las soluciones que se han dado por parte del Banco Nación no son suficientes; la única alternativa posible que

se nos ocurre es la transformación de la Carta Orgánica, brindando la “securitización”, llámese privatización, lanzamiento al mercado de la hipoteca o establecimiento de un régimen especial de ejecución que indudablemente va a dejar a los pequeños y medianos productores en total y absoluta indefensión.

Creo que es una contradicción notable con lo que hemos dicho hasta ahora, teniendo en cuenta los mensajes expuestos sobre el modelo de concentración urbana. Los pequeños y medianos productores del Chaco, La Rioja y el sur no están comprendidos en la concentración urbana, y en definitiva son los que tienen comprometido su patrimonio, que será sometido a la ejecución insensible de la especulación financiera. Quien venga a invertir, a comprar cédulas hipotecarias y a plantear un régimen especial no va a ser para adoptar una actitud de fomento, de consideración o de solución, sino para obtener la rentabilidad necesaria para efectuar dicha inversión.

Existe una contradicción no sólo con lo que se ha dicho hoy por la mañana respecto del fomento de las pymes sino también en relación con el artículo 2º que con tanta precisión ha expuesto el miembro informante. Por tal motivo, creo que la moción de vuelta a comisión es total y absolutamente de avanzada. No quiero creer que exista la intención de no mostrar claramente qué significa esta iniciativa. Lo que se busca es garantizar el crédito del banco.

Con la redacción del artículo 29 propuesta en el dictamen y las precauciones que ha dado al miembro informante, está garantizado el crédito del banco, no se puede transferir a terceros, y la institución puede manejar la ejecución de acuerdo con su sensibilidad social y las políticas de fomento. Si esto es así, directamente estamos brindándolo a la patria financiera. Al fin y al cabo todos los productores se mueren; alguno vendrá a producir. Si realmente se quiere privatizar, digámoslo con todas las letras, porque no se ha dicho. Se mencionan los títulos III y V de la ley 24.441. El título III se refiere a las cédulas hipotecarias y a la privatización de las deudas de morosos, y el título V, al régimen especial de ejecuciones sin proceso judicial. Se podrá decir que ya existe en el régimen actual; pero esto no es así, y si lo fuera sería inoficioso. Se podrá decir que se habla de los créditos de futuro, pero todos sabemos que en la

refinanciación hay reconstitución de hipotecas, y los deudores son los que van a caer en este régimen. Algunos podrán sostener que la actual redacción de la Carta Orgánica prevé lo que establece el régimen del Banco Hipotecario. Por más argumentos que se quieran brindar no creo que quienes elaboraron la ley 21.799 –varios años antes de la ley 24.441– podían prever qué era lo que dicha norma iba a establecer. Entonces, si realmente queremos ser coherentes con nuestras expresiones debemos hacer coincidir las palabras con los hechos y no entrar en contradicciones. De ahí que solicito que se haga lugar a la moción que formulo en los términos del artículo 127, inciso 8°, del reglamento en el sentido de que este proyecto vuelva a comisión.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). – En consideración la moción formulada por el señor diputado por Buenos Aires.

Se va a votar...

Sr. Díaz Bancalari. – Solicito que la votación se practique en forma nominal.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). – Se va a votar.

– Resulta negativa.

Sr. Camaño. – Pido la palabra para una cuestión reglamentaria.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Camaño. – Señor presidente: es bastante difícil conformar el quórum en el día de la fecha, y todos los bloques están realizando un gran esfuerzo para cumplir con los compromisos asumidos. Estamos sentados en nuestras bancas y no nos vamos a levantar. Inclusive hay mociones que vamos a votar cuando logremos tener número, como está ocurriendo en este momento.

El señor diputado Díaz Bancalari solicitó que la votación sea nominal y no podemos dejar abierta la posibilidad de que surja una pizca de duda en la votación. ¿Por qué no se vota en forma nominal, seguimos con la sesión y todos nos quedamos tranquilos? De esta forma todos actuaremos con responsabilidad.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). – Si hubiere asentimiento del cuerpo, no habría dificultad de votar en forma nominal. Pero desde ya la Presidencia aclara que la votación anterior fue absolutamente reglamentaria y debe quedar en claro que no existió ningún cuestionamiento.

Sr. Camaño. – Nadie ha cuestionado la votación, señor presidente. Simplemente el señor

diputado Díaz Bancalari formuló un pedido que creo conveniente cumplir.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). – La Presidencia desea saber si el pedido de votación nominal está suficientemente apoyado.

– Resulta suficientemente apoyado.

Sr. Pernasetti. – Solicito a la Presidencia que aclare el sentido de la votación.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). – Se va a votar nominalmente la moción formulada por el señor diputado Díaz Bancalari, que antes había sido planteada por el señor diputado Frigeri, en el sentido de que el asunto vuelva a comisión. En caso de que la votación resulte negativa, continuaremos con la lista de oradores.

– Se practica la votación nominal.

– Conforme a lo registrado en el tablero electrónico, sobre 145 señores diputados presentes, 43 han votado por la afirmativa y 90 por la negativa, registrándose además una abstención. No se ha computado el voto de 10 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

– Votan por la afirmativa los señores diputados: Alarcón, Alessandri, Arnaldi, Ayala¹, Balter, Britos, Bucco¹, Cafiero (M. A. H.), Camaño (E. O.), Chaya, Chiacchio, Corchuelo Blasco, D'Errico¹, Daher, das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Drisaldi, Falbo, Fernández (N. A.), Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferreyra, Frigeri, Funes, Gorvein, Gutiérrez, Jobe¹, Kent de Saadi, Lamberto, López Arias, Meza, Mosso, Mourioño, Müller, Nicotra, Oviedo, Pichetto, Quinzio, Rial, Roggero, Saadi, Salim, Sebriano, Suárez Alvarez de Palou y Tulio.

– Votan por la negativa los señores diputados: Abella, Alessandro, Argul, Baglini, Balestra, Baylac, Bonacina¹, Bonino, Bordenave, Bravo, Briozzo, Calvo, Cambareri, Capello, Carrió¹, Castro, Colombi, Colucigno, Corfield, Courel, Cruchaga, De Bariazarra, Di Leo, Dumón, Farizano, Fayad, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Giles¹, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, González, Hernández, Herzovich, Inda, Insfran, Iparraguirre, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo¹, Macaluse, Maestro, Manzotti, Marelli,

¹ Informaron posteriormente a Secretaría el sentido de su voto por no haber quedado registrado en el tablero electrónico.

Martínez (M. L.), Mukdise, Negri, Nieva¹, Nofal, Ocaña, Olivero, Orozco, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rodil, Saade, Sánchez, Santín, Scarpin, Soda, Solmoirago, Stolbizer, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Vázquez (R. H.), Venica, Villalba, Vitar, Volando y Zuccardi.

—Se abstienen de votar los señores diputados: Alchouron¹ y Becerra.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Resulta negativa.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — ¿El señor diputado Corchuelo Blasco quiere indicar el sentido de su voto?

Sr. Corchuelo Blasco. — A pesar de estar sentado en mi banca, no se ha registrado mi voto; por lo tanto, solicito que quede constancia de que he votado por la afirmativa.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Quedará constancia, señor diputado.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baldrich. — Señor presidente: muy brevemente fundamentaré el voto de mi bloque con la colaboración del señor diputado Alchouron. En nuestra opinión este proyecto de ley es positivo, motivo por el cual en general lo votaremos por la afirmativa, aunque plantearemos algunas disidencias en relación con el artículo 4º, que modifica el artículo 29 de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina.

Por una parte, este proyecto recepta la experiencia que hemos ganado en los últimos años en el manejo de los bancos pero, por otra parte, en términos de las nuevas condiciones del mercado financiero, como varios diputados preopinantes han enfatizado, el Banco Nación naturalmente debe estar en sintonía con las nuevas reglas de juego, las nuevas posibilidades de competir y los nuevos desafíos que enfrenta el sistema financiero en la Argentina.

Desde nuestro punto de vista, esta norma tiene aspectos muy positivos. Cabe mencionar en primer lugar que se dota al Banco Nación de instrumentos

para competir, permitiéndole dar un paso al costado con algunos reglamentos y requisitos en el manejo de la administración pública. Esto es algo que brindará mayor flexibilidad al banco y más probabilidades de asimilarse a la banca con la cual compete.

La posibilidad de prestar fondos a las provincias, los municipios y otros organismos del sector público coloca al Banco Nación en presencia de un mercado muy interesado en obtener créditos. De este modo, además de cumplir un rol social, podrá tener una rentabilidad que repercutirá fuertemente en el incremento de su capacidad de préstamo.

El acotamiento a las pequeñas y medianas empresas de la capacidad prestable es también un elemento muy importante, pues refleja la insatisfacción que todos los diputados manifestamos en la comisión respecto de la tendencia a concentrar la cartera, y a la imposibilidad de que exista una asignación prioritaria del crédito en términos sectoriales y regionales. Sin embargo, también es cierto que en el proyecto —tal como esperamos que resulte aprobado— existen algunos riesgos. Es innegable que va a cambiar la actitud ante el riesgo del banco por los mismos motivos que se mencionaron esta mañana respecto del proyecto de ley sobre fomento de las pymes. Me refiero a la alta rotación de las pequeñas y medianas empresas, que motivará que la calidad de la cartera pueda repercutir de modo negativo en las finanzas del banco. El riesgo del Banco de la Nación Argentina puede ser mayor en la medida en que esta opción de las pymes se realice; y como es obvio, consideramos que ésa es una política que se debe intentar. Pero también es necesario reconocer que existe un elemento que no ha sido mencionado en los debates celebrados en la comisión y en el recinto, y es que no hay que olvidar que de los 13.000 millones de pesos que el Banco tiene en concepto de depósito, 11.000 millones corresponden a depósitos de particulares. Este es un elemento relevante que hay que resguardar. Si el banco pretende cambiar su estrategia de asignación del crédito, debe plantear normas precautorias a fin de tener el riesgo diversificado y no reincidir en problemas vinculados con la devolución de los depósitos.

El segundo riesgo ya ha sido enfatizado por la señora diputada Mosso. Más allá de este proyecto de ley, hoy es imprescindible que el directorio del banco avance en un proyecto de reestructuración y de reingeniería de los procesos de la administración, de la descentralización, de la capacidad de delegar a los gerentes regiona-

¹ Informaron posteriormente a Secretaría el sentido de su voto por no haber quedado registrado en el tablero electrónico.

les, y en ese sentido la labor interna del banco es tanto o más importante que esta norma que estamos debatiendo.

Por último quiero ceder la palabra al señor diputado Alchouron porque el artículo 4° del proyecto de ley es un aspecto que nos preocupa y sobre el que queremos poner énfasis.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Antes de continuar con las exposiciones, como no se leyó claramente el resultado de la votación anterior, por Secretaría se procederá a informar dicho resultado; aunque haya quedado claro para todos cuáles fueron los números que aparecieron en el tablero electrónico.

Sr. Secretario (Marafioti). — Han votado 133 señores diputados; 90 señores diputados lo han hecho por la negativa y 43 por la afirmativa, registrándose además una abstención y 11 señores diputados sin llave, uno de los cuales es el presidente.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — La Presidencia solicita a los señores diputados que no figuran registrados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves, que manifiesten en qué sentido se han pronunciado.

— Los señores diputados Carrió, Nieva, Lorenzo y Giles manifiestan que votaron por la negativa; los señores diputados D'Errico, Jobe, Corchuelo, Blasco y Bucco manifiestan que votaron por la afirmativa; el señor diputado Alchouron manifiesta que se abstuvo.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Alchouron. — Señor presidente: como ya lo adelantó mi colega de bloque, el señor diputado Baldrich, voy a hacer algunas reflexiones en relación con el artículo 4° que estamos analizando.

En este sentido, voy a solicitar una particular reflexión a todos los señores diputados y particularmente a quienes en su momento se han pronunciado a favor del proyecto. Quisiera que concentren su foco de atención en el artículo 4°, que me parece extraordinariamente preocupante.

Existe una situación bastante especial en este artículo. El diputado que informó el dictamen, que es presidente de la Comisión de Finanzas, omitió precisamente la parte del proyecto que más nos debe preocupar.

Se trata de que las hipotecas que se constituyan por el Banco de la Nación Argentina van a poder ser ejecutadas por tracto administrativo, dejando a un lado la forma tradicional que establece nuestro Código Civil.

Parte de nuestra preocupación ha sido expresada por el señor diputado Díaz Bancalari, pero hay que realizar un examen sucinto de lo que implica la utilización de esta vía administrativa para hacerse del crédito, porque fundamentalmente se omite todo tipo de intervención judicial.

Si no hay un primer remate con comprador, el bien se adjudica inmediatamente al Banco de la Nación Argentina. Puede tomar posesión del bien por sí y además —esto es lo más grave— no habrá ninguna etapa judicial que pueda impedir la concreción del procedimiento. Es decir que se crea una indefensión significativa para el deudor.

Hete aquí que el deudor parece ser una figura abstracta. Sin embargo, no lo es. Como ha dicho muy bien el propio señor diputado Peláez, implica poner en medio del problema a 13 millones de hectáreas, que están hipotecadas a favor del Banco de la Nación Argentina. En mi estadística figuraban 12 millones, porque no es fácil conseguir los datos sobre cómo está constituida esa cartera. El señor diputado Peláez habló de 13 millones de hectáreas, y esto representa 130 mil kilómetros cuadrados, nada menos que el 3 por ciento de la superficie argentina y más del 12 por ciento de las llamadas tierras productivas: pampa húmeda y alrededores.

Es decir que éste no es un mero proyecto de ley que vaya a solucionar los problemas del Banco de la Nación Argentina para hacerlo más eficiente, ágil y atractivo, quién sabe con qué destino.

Este proyecto conlleva el refrán que dice "sobre llovido, mojado" para el productor agropecuario que no sabe que hoy estamos tratando esta iniciativa. No lo saben los productores agropecuarios ni las instituciones que los representan, y por eso no pudieron manifestar su preocupación.

Pido que reflexionen sobre la sensación que mañana va a tener este productor, que es el gran deudor hipotecario, cuando sepa que ha quedado privado de todo tipo de defensa y que en cualquier momento, por una simple decisión del banco, alguien tomará posesión de su bien en

un remate con un solo postor. Si no hay postores no habrá siquiera compradores; y el banco se adjudicará esa propiedad, sin que exista ninguna medida que el deudor pueda propiciar judicialmente para trabar esa venta, aun en el caso de una liquidación irregular que a lo mejor contiene tasas de intereses punitivos que son absolutamente usurarias, como ocurre actualmente en nuestro sistema.

Solicito que los señores diputados tengan en cuenta que en la provincia de Formosa, por ejemplo, el 90 por ciento de la deuda privada —de los productores y de la gente que está en las empresas— se encuentra en manos del Banco de la Nación Argentina; en el Chaco, es del 75 por ciento, y en Catamarca, del 70 por ciento. Especialmente en los sectores de economías regionales el grueso de esta deuda está en manos del Banco de la Nación Argentina y probablemente responda a garantías hipotecarias. Vale decir que la decisión que tomemos hoy puede producir un verdadero colapso en el sector productivo, y por eso citaba el refrán que dice “sobre llovido, mojado”. No olvidemos que aquí se ha planteado reiteradamente —nuestro bloque lo hizo el 15 de diciembre de 1999 y también con los proyectos que presentamos recientemente— que el sector productivo está soportando impuestos que el propio ministro de Economía ayer calificó de distorsivos. Es decir que el propio ministro de Economía acepta que nos estamos manejando con impuestos distorsivos, y he aquí que éstos afectan particularmente al sector productivo.

En consecuencia, por la implicancia significativa que tiene este artículo sobre el gran deudor hipotecario del país ante el Banco de la Nación Argentina, que es el sector agropecuario, solicito que la votación se practique en forma nominal.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Nofal. — Señor presidente: aquí se ha hablado de los malos créditos otorgados por el Banade. Me parece importante destacar que ellos integraron la pesada herencia recibida por el gobierno del doctor Alfonsín de parte de la dictadura militar, cuando se dieron grandes créditos a pocos proyectos con el aval de la Secretaría de Hacienda.

En el gobierno del doctor Alfonsín se hizo un trabajo ejemplar de limpieza de la cartera del Banade.

La decisión de cerrar el Banade que tomó la administración del ex presidente Menem no obedeció a un problema de cartera sino, en todo caso, a una visión de política diferente por la cual el Estado se desinteresaba de las funciones de financiar el desarrollo económico nacional.

En relación con el Banco Nación me parece importante señalar tres datos de relevancia, porque se ha dicho que había sido bien gestionado. El Banco Nación otorgó 800 millones de pesos a veinte empresas en concepto de créditos. Esta concentración de la composición de su cartera dista mucho de conformar la imagen que se le quiere atribuir, la de un banco para la pequeña y mediana empresa.

Lo que el gobierno nacional pretende mediante la reforma de la Carta Orgánica es que el banco actúe para la pequeña y mediana empresa, evitando los problemas de concentración de los grandes préstamos que se otorgaron tanto en la época de la dictadura militar como durante la administración del doctor Menem.

El segundo dato importante es que el escándalo informático más grande de la historia se desarrolló a través del Banco Nación.

El tercer dato trascendente se vincula con lo que se dijo en el sentido de que es necesario que el Banco Nación sea público; sin embargo, su privatización había sido comprometida con el Fondo Monetario Internacional por la anterior administración, y aquella condición tuvo que ser defendida por el señor Maccarone.

Me parece importante señalar estas cuestiones relativas a la herencia recibida, porque estamos tratando de dar los instrumentos necesarios para buscar un nuevo modelo de desarrollo económico con equidad. Ese es el objetivo del gobierno de la Alianza y de allí que la reforma de la Carta Orgánica del Banco Nación apunte a hacer de éste una entidad bancaria para la pequeña y mediana empresa y para asistir al desarrollo del país a lo largo y ancho de su territorio. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Volando. — Señor presidente: todo tema vinculado con el Banco Nación interesa. A algunos los preocupa y a otros los lleva a actuar con esperanza, porque el Banco Nación es uno de los pocos instrumentos nacionales que le que-

dan a la República. Incluso se ha dicho acertadamente que hay 13 millones de hectáreas hipotecadas a favor del banco. A eso habría que agregarle muchas empresas comerciales o industriales que también están endeudadas y que no pueden cubrir sus compromisos como corresponde.

Esta modificación de la Carta Orgánica —esto lo advertiremos en los periódicos de los próximos días— acentúa esta preocupación por la gravitación que tiene, ya que la situación financiera del país es muy delicada.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 2° de la Honorable Cámara, don Eduardo Oscar Camaño.

Sr. Volando. — No hay rentabilidad, señor presidente, y advierto con cierta preocupación que se pone el acento en el aspecto financiero de las empresas cuando en realidad el problema también es económico.

Si lo que se pretende es cobrar las deudas, lo que se debe recuperar es la rentabilidad. Creo que el señor diputado Peláez hizo hincapié en la falta de rentabilidad, y avalo esa posición.

También se ha dicho —tal vez por un desconocimiento profundo del tema— que los deudores no quieren pagar. Incluso se han realizado encuestas en tal sentido, pero no es cierto. Cuando hay miles de deudores es posible que haya algunos que no quieran pagar, pero la mayoría de los deudores del Banco Nación, sobre todo las pequeñas y medianas empresas, quieren pagar pero no pueden.

La idea de falta de rentabilidad la brinda el siguiente hecho. Nuevamente este año habrá una cosecha casi récord. Vale decir que, a pesar de los inconvenientes climáticos, la gente ha vuelto a sembrar aplicando la mejor tecnología y está logrando buenos rendimientos. Claro está que, luego de la venta y exportación de estos millones de toneladas de granos, esa gente quedará con los bolsillos vacíos. De manera que la posibilidad de que se puedan saldar esas deudas es bastante remota, no por una cuestión de voluntad sino por una situación existente en la República Argentina.

Esta mañana todos nos congratulamos por la sanción del proyecto de ley de pymes; yo también me alegro; pero no puedo dejar de pensar que en la medida en que no se recupere la rentabilidad en general —sobre todo la de las pequeñas empresas, que son las más comprome-

tidas—, el crédito que les daremos será de dudoso recupero.

Esto no es sólo una cuestión de voluntad del Poder Ejecutivo. No tengo dudas de la voluntad del Ejecutivo en todos sus ámbitos, pero por las condiciones que se le han creado al país y desde afuera es evidente que esta rentabilidad no se ve. Además, mirando hacia el futuro no advierto todavía la luz al final de este túnel.

Lo que estoy señalando es conocido, por supuesto, por los acreedores externos; y en función de esta situación tan comprometida comienzan las presiones, ejercidas no sólo en este gobierno sino en el anterior, bajo la proclama ¡hay que vender el Banco de la Nación Argentina! Afortunadamente el doctor de la Rúa dijo que el Banco de la Nación Argentina no se vende y esto nos ha traído tranquilidad.

Luego comienzan a presionar diciendo que deberíamos convertirlo en sociedad anónima, lo cual es una forma de privatizarlo progresivamente.

No puedo dejar de sorprenderme cuando escucho a algún legislador insistir en la posibilidad de convertirlo en sociedad anónima, como si en estos últimos diez o quince años no hubiese pasado nada. En estos últimos años hemos perdido el manejo de bancos y de empresas por vía de su venta o de su transformación en sociedades anónimas.

Insisto: éste no es sólo un problema financiero; es un problema económico que, por supuesto, está fuera de este debate aunque subyace en el fondo de este asunto. ¿Cómo no se va a preocupar la gente frente a esta presión que es clara y manifiesta?

Luego de que el gobierno afirmara que el Banco Nación no se va a convertir en sociedad anónima, se siguió presionando para que se vendan las hipotecas. Por eso es que, preocupados, nos fuimos a ver a las autoridades del banco, quienes nos dijeron que nos quedemos tranquilos porque las hipotecas de los campos no saldrían de la cartera del banco. Esta respuesta nos trajo algún alivio, aunque también ciertas dudas.

La misma noche que el presidente del Banco Nación trataba de tranquilizarnos se estaba trabajando en la modificación de la Carta Orgánica del Banco Nación, estableciéndose en su artículo 29 la posibilidad de que se sigan emitiendo las llamadas letras hipotecarias; letras

hipotecarias respaldadas por las hipotecas que están en manos del banco.

No tengo ninguna duda de que las autoridades del Banco Nación y las autoridades nacionales van a defender a capa y espada la no transferencia, la no venta, la securitización de las hipotecas, pero ésta es una cuestión no de buena voluntad sino fáctica. Si esas letras que se van a emitir no se van a guardar en la vitrina, se van a poner en venta en el ámbito nacional o internacional.

Es posible que alguien diga que estas letras se van a vender en forma desperdigada; pero nos olvidamos de que ellas pueden ser endosadas, con lo que a corto plazo pueden volver a caer en pocas manos. Esto es lo que preocupa a la gente: si los compradores de estas letras se vienen en patota a la ventanilla del banco para cobrar sus letras, de poco les va a servir que nosotros les digamos "ustedes tienen la garantía del banco, la garantía del país", porque el acreedor o poseedor externo de la letra está en una postura mucho más prosaica: quiere cobrar su letra.

Si vienen en patota, ¿el banco va a tener la posibilidad de rescatar las letras? Creo que no; no hay seguridad. Esta inseguridad, esta duda, es lo que atenaza el ánimo de la gente.

No estamos hablando de vender un caballo, un perro o una vaca, sino de vender campos, grandes empresas, que son el alma y vida de la gente que adeuda al banco. La amenaza y la angustia de perder su casa, su campo, su propiedad, están creando problemas psicológicos y familiares muy graves. Esta modificación no aventaja ni alivia esa preocupación, porque no hay seguridad.

Todos hablan de la garantía del banco, pero en el país no hay rentabilidad; esto es algo que muchas veces se ha dicho. La situación financiera general se va debilitando.

Por su parte, desde afuera nos dicen que tenemos que evitar la pobreza y la mortalidad infantil, pero periódicamente nos van aumentando la tasa de interés, con lo cual la deuda que hoy no podemos pagar se hace cada vez más difícil de saldar.

Sr. Presidente (Camaño). — Señor diputado: se ha agotado el tiempo del que disponía para hacer uso de la palabra. Le ruego que redondee su exposición para que puedan intervenir otros oradores.

Sr. Volando. — Este es un problema que afecta a la gente, pero no a los ideologizados o que han asumido una determinada posición política, sino a la gente común y corriente que no está preocupada por cuestiones político-partidarias sino por su patrimonio.

La situación se va a agravar con esta medida. Quiero equivocarme, pero he vivido muchos años y sé que desde hace cincuenta años se habla de que vamos a recuperar la rentabilidad. Lo he escuchado de gente perteneciente a gobiernos disímiles; es posible que algunos hayan sido malintencionados, pero conozco a personas con buenas intenciones que han actuado como ministros en distintos gobiernos. Sin embargo, con buenas intenciones no hemos superado esta situación.

— Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, doctor Juan Pablo Cafiero.

Sr. Volando. — Al igual que la gente, tengo grandes dudas. Me duele mucho tener que decir esto; quisiera contar con la certeza de que vamos a recuperar la rentabilidad.

Sin embargo, en la medida en que desde afuera nos sigan aplicando estas políticas económicas y financieras —entre las que se cuentan los subsidios—, no veo a corto plazo la posibilidad de recuperar la rentabilidad.

Los compradores de las letras se van a presentar en la ventanilla del banco para cobrar, y en ese momento no va a estar la plata para poder rescatar los títulos de deuda. En ese momento se les tendrá que entregar a los acreedores externos parte de las hipotecas, porque eso es lo que van a exigir.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Romero. — Señor presidente: está escrito que todo tiene su tiempo bajo el sol. Pensamos que éste no es el tiempo de reformular el artículo 29 de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina.

Coincido en gran parte con lo expresado por los señores diputados Alchouron y Volando. No es lo más oportuno que aquellos que se acojan a la refinanciación a veinte años queden atados en sus decisiones. Estamos hablando de 11 o 13 millones de hectáreas. De todos modos, hubo reticencias hasta que se tomó una nueva medida con respecto a la refinanciación, que mejoró

sustancialmente la anterior, pero que de todas maneras está significando la gravedad de la crisis por la cual atraviesa el campo.

Estoy seguro de que este gobierno no va a privatizar el Banco de la Nación, y ello puede ser así durante uno o dos periodos de gobierno; pero la suerte del campo está atada a veinte años. ¿Quién me asegura que poniendo la operatoria dentro del régimen de la ley 24.441 no estamos acelerando el proceso? Por supuesto, la hipoteca sobre los campos no es la misma figura que la contemplada por el Banco Hipotecario respecto de las casas, ya que éstas normalmente han sido construidas por el Banco Hipotecario en tanto que el campo siempre ha sido propiedad del campesino.

Además, debemos tener en cuenta que el campo es un instrumento generador de riqueza y de puestos de trabajo, algo que hoy está necesitando nuestro país.

Al desaparecer el Banco Hipotecario y quedar fuera del régimen de ejecuciones hipotecarias, no existen razones a nuestro juicio para que se acelere el proceso de ejecución, tal como se propone mediante la modificación del artículo 29 de la Carta Orgánica. El crédito del banco está suficientemente garantizado con las hipotecas con las que ya se maneja.

De manera que, *brevitatis causa*, me remito a las expresiones vertidas por los señores diputados que me precedieron en el uso de la palabra, y adelanto que lo que propongo es la eliminación de la reforma al artículo 29 de la Carta Orgánica del Banco de la Nación. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). – Corresponde que haga uso de la palabra el señor diputado por Neuquén, quien además ha acercado a la Presidencia el texto de una inserción.

Sr. Salvatori. – Señor presidente: si bien solicito la inserción en el Diario de Sesiones del discurso que pensaba pronunciar, quiero hacer una breve reflexión.

El bloque del Movimiento Popular Neuquino ha presentado, conforme lo establece el artículo 113 del reglamento, una observación al dictamen de comisión en consideración referido a modificaciones a la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina aprobada por ley 21.799 y sus modificatorias.

El dictamen de la Comisión de Finanzas prevé la modificación del artículo 29 de la ley 21.799 y permite que las hipotecas que se traben a fa-

vor del Banco de la Nación Argentina se consideren emitidas con cláusula de permitir accionar por la vía especial autorizada por el título V de la ley 24.441, y suscritas, en todos los casos, con la autorización a favor del Banco de la Nación Argentina de emitir las letras hipotecarias reguladas por el título III de la misma ley, sin necesidad –y esto es grave– de que tales circunstancias sean acreditadas judicialmente.

Ello significa que, cuando un deudor se atrasa en el pago de una cuota del préstamo durante sesenta días, el banco lo intima por un plazo no menor a quince días, y si en ese interín no hace efectivo el pago, el inmueble está en condiciones de ser rematado, porque es el que garantiza el préstamo. Inclusive, el juez puede entregar la tenencia del bien al acreedor. Así lo establecen los artículos 53 y 54 del título V de la mencionada ley.

Por eso adhiero al llamado de reflexión formulado por un sinnúmero de legisladores que me precedieron en el uso de la palabra. Quiero que se tenga en cuenta que, en definitiva, estamos privatizando la cartera de deudores del Banco Nación. Además, recuerdo la triste experiencia que aún no hemos podido superar en relación con el Banco Hipotecario Nacional.

Tradicionalmente, el Banco de la Nación Argentina ha sido el movilizador de la actividad agropecuaria desde Jujuy hasta Tierra del Fuego, desde el Atlántico hasta la cordillera de los Andes; pero en su activo figuran hipotecas sobre 12 o 13 millones de hectáreas que, en su mayoría, pertenecen a pequeños y medianos productores, y que afectan a distintas actividades del sector.

Los productores sólo saben agachar el lomo y sudar la frente con esfuerzo diario para obtener los nobles frutos de la tierra. No entienden los trámites burocráticos ni usan la picardía para no pagar; son transparentes. El origen de estas deudas está más vinculado a factores externos que a los productores; está vinculado a factores meteorológicos, inundaciones, lluvias, granizo, plagas, a la baja de los precios de los *commodities* en los mercados internacionales; y al hecho de que nosotros competimos en inferioridad de condiciones, porque nos hemos tomado tan en serio este asunto de la libre oferta y demanda que no subsidiamos ninguna producción, yendo a contramano de la historia de lo que sucede prácticamente en todos los países del mundo.

Por este motivo, nuestras exportaciones no son rentables, a lo que contribuye la falta de una política adecuada en este sector para garantizar tal rentabilidad, además de la implementación de impuestos y contribuciones que afectan directamente los costos de la producción y la importación de productos similares a mitad de precio. Cito como ejemplo los valles de Río Negro y Neuquén que sufren estas consecuencias.

El sector agropecuario requiere créditos blandos, necesita renegociar sus deudas con plazos extensos, a tasas e intereses adecuados. Por lo tanto, creo que es necesario que reconsideremos la modificación del artículo 4°. Como integrante de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, aclaro que he firmado el dictamen de comisión recomendando la reforma de la Carta Orgánica, con la disidencia que ahora estoy sometiendo a consideración de este honorable cuerpo. No se pueden cambiar las reglas de juego cuando tenemos hipotecas sobre 12 millones de hectáreas.

Invito a los integrantes de la Cámara a que me acompañen en esta disidencia para amparar a los productores de este país, que antiguamente merecía la denominación de granero del mundo.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Peyrou. — Señor presidente: sin perjuicio de solicitar la inserción de mi discurso en el Diario de Sesiones respecto de este tema, voy a hacer una breve alocución.

Observo una gran preocupación en muchos legisladores respecto de la seguridad de aquellas personas que han pedido créditos y constituyeron hipotecas. Creo que hay un problema de información; en la legislación que se propone no existe mayor riesgo, y esto puede ser demostrado cuando los legisladores lo consideren oportuno.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Díaz Colodrero (L.M.). — Señor presidente: las observaciones realizadas por los señores diputados Alchouron, Romero, Volando y Salvatori respecto del artículo 4° hacen imprescindible que el miembro informante de la comisión brinde su visión sobre este tema, porque de esa manera muchos legisladores podrán reflexionar seriamente —como lo sugirió el señor dipu-

tado Volando— acerca de cómo van a votar. No digo que sea sospechoso pero es muy sugestivo que el señor miembro informante no haya hecho ninguna alusión a este artículo 4°. Teniendo en cuenta las preocupaciones puestas de manifiesto por los señores diputados que he mencionado, me parece que es menester que dicho señor diputado o algún otro dé las explicaciones al respecto.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — La Presidencia informa al señor diputado preopinante que estamos en el debate en general. Cuando se agote dicho debate, si prospera la votación en general, el señor diputado se podrá explicar en la consideración en particular sobre cada uno de los artículos.

Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. González Cabañas. — Señor presidente: cuando se presentaron los problemas con el Banco Hipotecario Nacional pregunté a muchos colegas del bloque Justicialista cuál era la razón por la cual habían dado su voto afirmativo para que la privatización de dicha institución se llevara a cabo.

En un artículo perdido —creo que fue el 27— se hacía referencia a las economías regionales y se disponía la conversión del Banco Hipotecario Nacional en sociedad anónima. Era el principio de una escalada para que el país quedara sin política habitacional. Quedaba de lado el Banco Hipotecario Nacional que había sido el recurso financiero para que miles y miles de argentinos pudieran acceder a la vivienda propia.

Es sorprendente que diputados de esa agrupación política hayan votado un proyecto de ley que implicaba privatizar el Banco Hipotecario Nacional.

No es casualidad que aparezca en esta escalada de neoliberalismo —que entró en una fase de pragmatismo ecléctico— la posibilidad de privatizar el Banco de la Nación Argentina. Lo que ocurre es que hay que continuar con la política de desnacionalización que se operó en otros sectores, y que se va a profundizar en el Banco de la Nación Argentina.

Corremos el riesgo de desnacionalizar las tierras de miles y miles de productores argentinos. Tratar este tema en esta lánguida y ominosa sesión forma parte de una irresponsabilidad que va a ser soportada después con el arrepenti-

miento que ahora tienen quienes dieron su voto para privatizar el Banco Hipotecario Nacional.

En 1998 el Banco Hipotecario Nacional dio ganancias por 500 millones de dólares, pero igualmente se privatizó. En ese mismo año, a pesar de que hubo una campaña en su contra para hacer creer a la opinión pública que la entidad no era rentable, el Banco de la Nación Argentina tuvo ganancias por 157 millones de dólares, no obstante ser un banco de promoción que en muchos casos podía solucionar problemas de las economías regionales y del sector agropecuario.

Esta es la forma en que el Banco de la Nación empieza la escalada de privatización, porque el resultado normativo del proyecto de ley que se está propiciando será la justificación técnica de la posterior venta.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Rafael Manuel Pascual.

Sr. González Cabañas. — Sé que para ninguno de los presentes aparece como previsible esa idea en este momento, pero sabemos de las cosas que pasaron en este país: primero aparecen los prerrequisitos para los hechos consumados. Por eso, desde el Partido Nuevo, nos oponemos terminante y categóricamente a la aprobación en general de este proyecto de ley.

Sr. Solmoirago. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Misiones.

Sr. Solmoirago. — Señor presidente: me parece sorprendente la intervención del señor diputado preopinante, quien ha manifestado que este proyecto es un paso hacia la privatización del Banco Nación, pues es todo lo contrario. Se trata de la modificación de la Carta Orgánica para que el banco sea un promotor de las pymes.

Por lo tanto, desearía que el señor diputado nos diera algunas precisiones acerca de cuáles son, a su juicio, los elementos del proyecto de ley que determinan que éste es el primer paso hacia la desnacionalización o privatización del Banco de la Nación Argentina.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. González Cabañas. — Si el señor diputado Francos me permite, desearía responder a la

pregunta formulada por el señor diputado Solmoirago.

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia desea saber si el señor diputado Francos concede la interrupción solicitada.

Sr. Francos. — Sí, señor presidente.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. González Cabañas. — Señor presidente: justamente el artículo 4° del proyecto de ley es uno de los recursos para que el banco después se privatice, y voy a explicar por qué.

La cartera de los bancos —el Banco Nación es el primero de todo el sistema financiero argentino— se compone de los activos físicos y de los financieros. Por medio del artículo 4°, sobre ejecución especial, el banco va a quedarse sin activos financieros y con todas las propiedades de los pobres productores argentinos que va a tener que vender a precio vil.

Sr. Baglini. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado Francos, con la venia de la Presidencia?

Sr. Francos. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: desde hace largo rato vengo escuchando toda una serie de disquisiciones en relación con el artículo 4°, que es una modificación del artículo 29 de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina. En realidad, no contiene ninguna novedad, porque este sistema de ejecución especial existe desde hace décadas; estaba en la Carta Orgánica del Banco Hipotecario cuando éste era nacional, es decir, una persona de derecho público. Fue un privilegio concedido al Banco Hipotecario Nacional inicialmente, luego de tres reposiciones de capital que el Estado tuvo que efectuar porque le pagaba los créditos hipotecarios al banco.

A partir de allí, a raíz de una reforma de su Carta Orgánica —que debe tener no menos de treinta años—, se concedió al Banco de la Nación el mismo privilegio que al Banco Hipotecario Nacional, es decir, la posibilidad de realizar una ejecución de carácter acelerado.

Nunca ha habido una novedad sobre este tema; más allá de algunos escarceos judiciales.

en tribunales de carácter y de rango inferior, esta normativa jamás fue declarada inconstitucional por la Corte Suprema, a pesar de que el mecanismo especial de ejecución lo tuvieron no sólo el Banco Hipotecario Nacional y el Banco de la Nación Argentina, sino también el fenecido —hace más de una década— Banco Nacional de Desarrollo, al que en los años 70, cuando se modificó su Carta Orgánica —confirmada por ley durante el gobierno de Perón— se le concedieron los mismos privilegios.

Es decir que no hay nada nuevo bajo el sol; lo único que hay que hacer ahora es incorporar nuevamente en esta norma la posibilidad de la ejecución, porque el Banco Hipotecario dejó de ser nacional y desapareció su Carta Orgánica, que era el anclaje o el punto de referencia de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina, que para establecer un procedimiento de ejecución especial copiado lo único que hacía era remitir a la Carta Orgánica del Banco Hipotecario Nacional. Del mismo modo, cuando todavía existía el Banco Nacional de Desarrollo, su Carta Orgánica remitía a la del Banco Hipotecario Nacional. Esto significa que los trece, once, cinco, dos, medio millón de hectáreas, o lo que fuere, ya pudieron haber quedado en manos del Banco Nación dos siglos atrás, haberse vendido y rematado, pero eso nunca ha sucedido ni va a ocurrir porque sencillamente...

Sr. Frigeri. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Baglini. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Frigeri. — Señor presidente: esto demuestra la poca consistencia de lo que se está modificando, porque el banco ya tenía esa atribución y existen fallos de la Corte Suprema en ese sentido. Este artículo fue agregado para justificar una modificación que en realidad nada cambia.

En mi opinión, el tema central pasa por tener en cuenta que el Banco de la Nación quince días atrás tenía un problema muy serio con el previsionamiento de las hipotecas fijado por el Banco Central, según el cual en dos años debía mandar a pérdida el ciento por ciento de las hipotecas. En este sentido, quisiera preguntar al

señor diputado Volando y a quienes me precedieron en el uso de la palabra qué hace un banco si tiene que mandar a pérdida catorce millones de hectáreas, que es todo su capital: tiene que liquidarlas. El Banco Central acaba de modificar esa reglamentación, y si la hipoteca existe y el banco la conserva en su cartera no hace falta mandarla a pérdida.

Volviendo a lo que hoy se expresó en el tratamiento del proyecto de ley sobre fomento de las pymes, a veces hablamos de un asunto y nos olvidamos de temas centrales. El problema radicaba en una disposición del Banco Central según la cual, existiendo garantía hipotecaria o no, obligaba a mandar a pérdida por el transcurso del tiempo —en dos años—, pero hoy esa obligación ya no es tal.

Sr. Dumón. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Baglini. — Sí, señor diputado, pero en realidad quien debería conceder la interrupción es el señor diputado Francos.

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia concederá más tarde el uso de la palabra al señor diputado Francos, en el entendimiento de que la importancia del tema amerita que intervengan los señores diputados Baglini, Frigeri, Dumón y Francos.

Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Dumón. — Señor presidente: lamentablemente, el señor diputado Frigeri no ha entendido lo que ha expresado el señor diputado Baglini, pues de lo contrario no se explica cómo puede confundir capacidad de ejecución privada, que implica no usar algunos tramos frente al estrado judicial, con previsionamiento. Se trata de dos conceptos absolutamente diferentes; en términos de animales, uno sería una vaca y el otro una jirafa.

Lo que sostuvo el señor diputado Baglini es que cuando se sancionó la mala ley de privatización del Banco Hipotecario Nacional, a pesar de haber pasado la sección hipotecaria al Banco de la Nación Argentina, se olvidaron de transmitirle sus normas. Este proyecto debe corregir ese defecto para que el crédito que tiene acumulado en las garantías reales no se desmerezca cuando el Banco de la Nación Argentina otorga créditos. Esto nada tiene que ver con la previsión.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Frigeri. – Señor presidente: no existe ninguna confusión. La Corte Suprema de Justicia de la Nación ha dictado fallos que permiten al Banco de la Nación Argentina hacer uso de esa atribución. Aquí tengo algunos de ellos.

Entonces, volvemos al tema inicial. Podemos hacer una Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina que sea mucho más seria, profunda, duradera y con más fundamentos, en lugar de esta cosmética, que no nos va a servir y que implicará que la sociedad nos va a castigar a todos; no sólo a ustedes, sino a nosotros también.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Dumón. – Señor presidente: solicito al señor diputado Frigeri que se fije en la fecha de los fallos a que alude, ya que deben ser anteriores a la privatización del Banco Hipotecario. No encontrará juicios iniciados posteriormente que adjudiquen la capacidad de ejecución que estamos discutiendo al Banco de la Nación Argentina, porque se la quitaron al derogar la ley de creación del Banco Hipotecario.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Peyrou. – Señor presidente: quiero formular una aclaración con respecto a este tema.

Efectivamente, las acotaciones del señor diputado Baglini son absolutamente ciertas. Los privilegios de ejecución hipotecaria que actualmente tiene el Banco de la Nación datan de hace decenas de años, y este proyecto de ley no introduce absolutamente nada nuevo en ese sentido.

Sin embargo, esta iniciativa no es cosmética ni frívola, porque lo que se incorpora en el artículo no es un privilegio especial para el remate sino la posibilidad de que el Banco Nación "securitice" hipotecas, que es un tema distinto y que antes no estaba habilitado.

¿Cuál es la importancia de este tema? Hay una ley nacional que autoriza a la banca privada a hacerlo; es decir, a poder convertir en líquidos activos que hoy están retenidos o congelados.

Si al Banco de la Nación Argentina se le prohibiera trabajar con esta operatoria –autorización que le otorgamos en este proyecto de ley–, lo estaríamos obligando a prestar a tasas

más altas y lo estaríamos perjudicando o discriminando. Creo que esto no tiene sentido.

Esta es la novedad que introduce el proyecto y el motivo por el que interesa que se lo apoye.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Frigeri. – Señor presidente: el fallo de la Corte Suprema al que aludí es del 25 de abril de 2000.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. – Señor presidente: creo que el señor diputado Dumón lo expuso claramente. De todos modos, sería bueno advertir al señor diputado Frigeri –que no es abogado, sino economista– que los trámites ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación no son como los proyectos que ingresan por la Mesa de Entradas de la Cámara de Diputados de la Nación; si anoche se hubiese presentado un proyecto y hoy hubiera número en este recinto podría ser tratado sobre tablas. Es muy probable que el expediente que tiene en la mano el señor diputado Frigeri tenga más años de la vida que la Carta Orgánica del Banco Hipotecario Sociedad Anónima.

Efectivamente, en virtud de la laguna legal a la que se ha referido el señor diputado Dumón, juzgados federales como el de Resistencia, provincia del Chaco, cuestionaron la legalidad de que el Banco de la Nación aplique un procedimiento que tenía autorizado durante toda su vida por remisión a la Carta Orgánica del Banco Hipotecario Nacional, ya que en realidad esta última institución ha desaparecido. Entonces, no hay ninguna novedad.

Volviendo a la mezcla de las vacas con las jirafas, las normas en cuanto al riesgo crediticio son fijadas por el Banco Central, cuyo nivel de autonomía surge de una iniciativa propuesta por el Poder Ejecutivo en la época del presidente Menem, y no recuerdo que haya sido discutida por el señor diputado Frigeri, quien a la sazón era presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires. Esas normas de autonomía permiten regular al Banco Central, a veces con muy poco criterio, materias de alta importancia. Esto lo hemos visto, por ejemplo, en la discusión de la ley de fomento de las Pymes, donde se rozó la regulación de los sistemas de información de mora crediticia –léase Veraz y otros–, que dejan mucho que desear y que tal vez podrían ser

resueltos por una simple resolución del Banco Central, que es autónomo por ley.

Por eso me parece razonable que el señor diputado Frigeri acompañe la queja que se da desde el propio Banco de la Nación Argentina y también desde el Banco de la Provincia de Buenos Aires con respecto a alguna excesiva rigidez del Banco Central en la normativa de crédito. Pero esa queja en todo caso sería tardía, porque tenemos una ley que establece la autonomía de la institución, y en definitiva es lo que en parte se puso como garantía de la ley de convertibilidad: cuando se renunciaba a las herramientas de política monetaria, se lo hacía en serio. Esto es lo que pasa en los Estados Unidos, donde por más que algún deudor de los bancos proteste, cuando Greenspan se levanta y resuelve subir un 0,5 por ciento las tasas de interés, no sólo nos perjudica a nosotros sino también a un montón de deudores americanos, que pueden ser desde deudores de préstamos corrientes para capital de giro hasta deudores de alguna sociedad de ahorro y préstamo para la vivienda.

Entonces, resumiendo —para no robar más tiempo al señor diputado Francos, quien generosamente me ha concedido esta interrupción—, no hay ninguna necesidad de que este proyecto, que no tiene ninguna sorpresa, vuelva a comisión.

Por otra parte, completando lo expresado por el señor diputado Peyrou, sabemos que vendrá toda una catarata de problemas por los riesgos de la securitización. El mecanismo de securitización no lo inventa la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina sino la ley de fideicomiso nacional que fue sancionada hace algunos años. Este mecanismo es imprescindible para que un banco que sigue siendo estatal pero que debe tener la agilidad y la capacidad de captación de fondos y de otorgamiento de préstamos de un banco privado —que sería lo ideal—, esté en paridad de condiciones para competir con esos bancos privados.

El problema central que se ha discutido en larguísima exposiciones en ocasión de tratarse la ley de fomento de las Pymes es que hay una gigantesca cantidad de empresas pequeñas y medianas que hoy están al margen de la posibilidad de acceder al crédito porque no cumplen las regulaciones del Banco Central a las que hizo referencia el señor diputado Frigeri. Dichas regulaciones —más las que surgen de la ley del

cheque y de otras normas complementarias—, además de restringir el riesgo crediticio, de elevar los encajes técnicos y de hacer todas las cosas que sabemos que pueden hacer, traen como consecuencia que muchas de las pymes de este país tengan sus cuentas cerradas. Está cerrada la cuenta del titular de la empresa, la de su mujer, las de sus hijos y quizás hasta las de sus primos, por haberle prestado dos o tres cheques para salir de la situación. Y además de esto figuran en el Veraz, tienen pendientes un par de ejecuciones fiscales y quizás alguna deuda con otro banco privado.

Por ello, si alguna vez pensamos en algún mecanismo para auxiliar a los muertos —o a los que están casi muertos, con respirador artificial o en terapia intensiva—, el sistema de securitización es el único posible. Cuando con las hipotecas, las prendas, los documentos o lo que me haya firmado un deudor formo un fondo y con esa garantía, ese respaldo, consigo además del dinero que tengo en el propio Banco de la Nación Argentina o en cualquier otro banco hacer esto —línea de crédito del exterior o de otros bancos nacionales— la administración de ese fondo no necesariamente está sometida a las normas del Banco Central y por lo tanto podría ocurrir que seleccionara algunos de esos deudores que están en terapia intensiva, que no pasan —diríamos— por el análisis de sangre, el de orina y todo lo demás que exige el sistema bancario —oficial y privado— para otorgar un crédito. Entonces, si queremos perjudicar a quienes están en terapia intensiva, eliminemos este artículo y seguramente vamos a colaborar para que mueran. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Francos. — Señor presidente: el debate que se acaba de dar agranda la confusión que me plantea esta norma.

Inicialmente existió una confrontación entre la Comisión de Finanzas y otra que esencialmente tiene que ver con la producción: la de Agricultura y Ganadería. Es de notar que los señores diputados Alchouron y Volando han expresado posiciones contrarias en relación con el artículo 4º. Es evidente que se trata de la vieja discusión que existe en la Argentina entre el sector financiero y el de la producción.

¿Por qué preocupa esta norma al sector de la producción? Recién se dijo que esto no gene-

raba ninguna situación nueva que fuera perjudicial para los deudores. Esto no es así porque sabemos que la fuerza que tienen los bancos para imponer condiciones en la renegociación de préstamos, como es la constitución de hipotecas por este nuevo sistema, sin duda genera una modificación en las condiciones del contrato respecto de una hipoteca anterior.

El planteo formulado por el señor diputado Baglini tampoco me queda claro porque ¿se necesita esto o no? Y si se lo necesita, ¿es para ejecutar? Formulo la pregunta porque no es comprensible el argumento que propone colocar una norma que permita ejecutar por tracto abreviado en sede administrativa, para de inmediato sostener que nunca se lo va a utilizar. Además, esto no está vinculado a la securitización a que aludió el señor diputado Baglini, porque estamos de acuerdo con la primera parte del artículo 4°.

Donde tenemos dudas es en la forma como encaramos las soluciones a problemas estructurales. Sé que es muy difícil para el sector financiero nacional e internacional incorporar capital a un mercado que no tiene asegurado su retorno.

Sr. Presidente (Pascual). – El señor diputado Díaz Bancalari le solicita una interrupción, señor diputado. ¿Se la concede?

Sr. Francos. – Ya concluyo el concepto y concedo la interrupción, señor presidente.

Lo que deberíamos plantearnos es cómo modificar estructuralmente el problema. Si tenemos un sistema judicial y un procedimiento que no permite garantizar el cobro de las deudas hipotecarias, hay que modificarlo. Lo llamativo es que respecto de esta norma, que claramente tiene que ver con el sistema judicial y con el procedimiento, no hayan tomado intervención las comisiones de Justicia, la de Asuntos Constitucionales y la de Legislación General. Es decir, creo que sobre este tema no sólo la Comisión de Finanzas es la que debe emitir opinión.

Ahora concedo la interrupción solicitada por el señor diputado Díaz Bancalari.

Sr. Presidente (Pascual). – Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Díaz Bancalari. – Señor presidente: simplemente quiero manifestar que si hay buenas intenciones se puede dictar una buena ley. Si

la intención no es que las ejecuciones del Banco Nación sean iguales a las que realiza el Banco Hipotecario en este momento; ¿qué necesidad existe de hacer referencia al sistema previsto por los títulos III y V, relativos a la emisión de la cédula y al régimen especial de ejecución?

Se ha dicho con asiduidad –y aquí hay muchos hombres de derecho, algunos más instruidos que otros– que podemos redactar un artículo 29 especial para el Banco Nación que elimine los riesgos de los artículos 35 a 49 y 52 a 57 de la Carta Orgánica del Banco Hipotecario Nacional. El que quiere que el señor Soros se quede con toda la tierra de los pequeños y medianos productores, que vote el artículo como está; y quien quiere defender a esos productores, que se someta a estudiar una norma especial para el Banco de la Nación Argentina, sin tener que copiar algo que ha demostrado ser notoriamente perjudicial para los preadjudicatarios del Banco Hipotecario Nacional.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Alchouron. – Lo que pasa es que yo tengo una gran confusión, señor presidente, porque el señor diputado Baglini dijo que no hace falta que se sancione esto porque ya está...

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Pascual). – La Presidencia ruega a los señores diputados no dialogar entre sí.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Francos. – Señor presidente: no voy a conceder más interrupciones.

El señor diputado Baglini ha sido claro en su planteo; él dijo que la Carta Orgánica del Banco Nación, en vigencia cuando estaba el Banco Hipotecario Nacional, le permitía utilizar ese procedimiento. Cuando el Banco Hipotecario Nacional se convierte en sociedad anónima y, por lo tanto, deja de ser Banco Hipotecario Nacional, cae la referencia y consecuentemente el procedimiento. Así creí entender que es el planteo del señor diputado Baglini. Esto es volver a poner en vigencia la norma anterior.

Pero lo que no me parece coherente del planteo del señor diputado Baglini es cuando él dice

"lo ponemos pero nunca lo vamos a cumplir": entonces, no lo pongamos, pues lo que se está haciendo con ello es generar los comentarios que han hecho los señores diputados miembros de la Comisión de Agricultura y Ganadería, que son los que tienen la más fina sensibilidad de lo que está sucediendo en el sector agropecuario nacional.

Aquí se mencionaron como hipotecadas entre 11 y 13 millones de hectáreas. Permanentemente escuchamos los problemas de productividad que tienen algunos sectores y las presiones tributarias que existen, todo lo cual no permite mantener una actividad sin el consiguiente endeudamiento.

Entonces, está claro que, si agregamos un nuevo componente que también afecte la producción, generaremos inestabilidad —hasta inestabilidad psicológica, si se quiere— porque no se sabrá si realmente van a ser ejecutados o no; y si esta norma no conduce a nada, y no es intención aplicarla, me parece que podríamos evitarla en este momento y dedicar al tema un poco más de reflexión con una vuelta a comisión que posibilite que todos se expresen.

En cuanto a la primera parte del artículo 29, que es la que establece la securitización, concordamos totalmente en que sea sancionada. Respecto de los párrafos segundo, tercero y cuarto, no estamos de acuerdo, como ya ha sido planteado, y vamos a hacer propuestas de modificación en oportunidad de la discusión en particular.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Lanza. — Señor presidente: estoy de acuerdo con lo expresado por el señor diputado González Cabañas. El tema que tratamos hoy en este recinto es de suma importancia.

Se trata nada más y nada menos que de la reforma de la Carta Orgánica de una institución fundada en 1892. Es una institución centenaria, que ha sido el motor del crecimiento argentino.

No me voy a referir a la importancia de esta entidad en la vida económica y financiera del país. Sólo señalaré que es la única institución que con sus 606 sucursales llega a todo el país; está presente a lo largo y a lo ancho de todo nuestro territorio: llega a aquellos lugares a los que las instituciones privadas no tienen ningún interés en acudir y jamás lo harán porque se trata de zonas que no son rentables. Desde hace

ciento siete años este banco está presente desde La Quiaca hasta Tierra del Fuego.

No voy a abundar sobre este particular. Todos sabemos la fuerza intrínseca que tiene este banco y lo que representa para las sociedades intermedias, sobre todo del interior del país.

Es necesario decir algunas cosas que no se mencionaron. En primer lugar, esta institución, con ciento nueve años de vida, es la única que aportó al Tesoro nacional desde su fundación; y nunca fue capitalizada por el Estado. Muy por el contrario, en los últimos años del gobierno anterior se la descapitalizó en 400 millones de pesos, que fueron destinados a rentas generales. Hoy en día esos 400 millones de pesos constituirían un factor fundamental para el desarrollo nacional.

En relación con su Carta Orgánica quiero señalar que refuerza y reafirma algo que no se ha mencionado en todo este debate: reafirma la autarquía del Banco y refuerza su autonomía financiera y presupuestaria.

No se trata de una cuestión menor, ya que disipa fantasmas que durante años estuvieron dando vueltas. Diputados de todas las bancadas hablan de las presiones del Fondo Monetario Internacional y hoy vamos a aventar esa situación porque el Banco Nación va a mantener su estructura jurídica.

Muchos han querido convertir esta institución en una sociedad anónima, y todos sabemos lo que ocurrió con las sociedades anónimas provinciales. Cito como ejemplo los bancos de Mendoza y de La Rioja.

Dado que estamos apremiados por el tiempo, sólo diré que este banco se ha mantenido en el patrimonio nacional por decisión del pueblo argentino. La gente ya votó sobre este particular: 1.300.000 firmas fueron depositadas ante este Parlamento. Fue una decisión del pueblo argentino.

Pero hay algo más: los campeones de la privatización, los que vendieron todo —algunas cosas las malvendieron y otras las regalaron—, nos dejaron un Estado minúsculo.

Para nuestro pueblo el Banco de la Nación Argentina es el símbolo mismo de la Nación. Esa es una realidad y la tenemos que mantener.

No tenemos que olvidar que hace quince años había novecientas instituciones financieras en el país y que hoy sólo funcionan ochenta y nueve. Hubo terrorismo de Estado y también hubo

terrorismo financiero en nuestro país, con el resultado —desde el punto de vista económico y social— de muertos y heridos financieramente.

La gente hoy mira a su banco, al Banco de la Nación Argentina, y está tranquila, duerme tranquila. Por eso ésta es una cuestión de Estado que debemos manejar entre todos.

En cuanto al tope de los cinco millones de pesos, algunos preguntan graciosamente por qué se establece un límite. En la Comisión de Finanzas el actual presidente del Banco Nación dijo claramente que 850 millones se fueron entre veinte instituciones de los amigos del poder, que saquearon al Banco. ¿Cuántas cosas podría hacer este gobierno con 850 millones de pesos? ¿Cuántas pymes podría promover? ¿Cuántos puestos de trabajo podrían generarse con esos fondos?

El Banco de la Nación presta barato porque es una institución de fomento. Apaga incendios del Poder Ejecutivo, todos los años aporta al erario nacional y, lamentablemente, hoy su tecnología informática está atrasada en seis años, y estuvo a punto de colapsar, porque algunos iluminados dijeron que con el plan Centenario íbamos a tener el mejor banco del primer mundo en materia informática. Sin embargo, la cuestión terminó en el escándalo más grande de corrupción de los últimos años, cual fue el caso IBM-Banco Nación. Además, al intervenir la Justicia se dispuso una medida de no innovar, con lo que el banco se atrasó seis años en materia informática.

A pesar de todo lo ocurrido, el banco está mejor parado que nunca y dispuesto férreamente a seguir fomentando el desarrollo nacional.

Por ello, con la reforma que se introduce a su Carta Orgánica, va a extender su gestión a las pymes.

¿Por qué digo que este es un tema de Estado? Porque todas las bancadas y todos los políticos bien intencionados de este país sabemos que a este banco lo tenemos que cuidar entre todos porque es “la casa de la abuela”: se llevaron las joyas y lo único que nos queda es la casa.

Entre todos debemos cuidar del banco, porque seguramente vendrán los de afuera con intención de robárnoslo. Hoy tiene que ser un día de fiesta para esta Cámara, porque después de haber sancionado el proyecto de ley sobre fo-

mento a las Pymes, vamos a aprobar esta norma sobre reforma de la Carta Orgánica del Banco de la Nación mediante la que les decimos no a todos aquellos que quieren sacar a este banco del patrimonio nacional. Les decimos no al Fondo Monetario Internacional, al Banco Mundial y al mundo. Nuestro banco quedará firme en el patrimonio nacional, por más presiones que tengamos.

Respecto del artículo 4º, mediante el que se modifica el artículo 29 de la Carta Orgánica, deseo expresar que mientras el Banco de la Nación tenga la estructura jurídica prevista no habrá ningún peligro para esos 13 millones de hectáreas hipotecadas a los que se hizo referencia. Otro tema distinto es si se pretende modificar la estructura jurídica y si no se alcanza a comprender la importancia que esta institución tiene para el país.

Aclaro que el único agregado que se introdujo al artículo 4º es el texto contenido en su primer párrafo, ya que el resto, es decir, lo referido al Banco Hipotecario hace treinta años que figura en la Carta Orgánica.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Castañón. — Señor presidente: quiero hacer hincapié respecto de lo establecido en el artículo 4º, porque creo que se han confundido algunos términos y me gustaría que quedaran en claro.

El artículo 4º consta de dos partes; una de ellas es la que específicamente se refiere al tema de la securitización —con la que no tenemos ningún inconveniente—, y la segunda está conformada por los tres últimos párrafos relativos a facultades exorbitantes que se otorgó originalmente al Banco Hipotecario, en especial por la particularidad de los créditos que otorgaba.

Voy a hacer un resumen de las facultades que estamos otorgando al Banco de la Nación Argentina, según lo establecido en el segundo párrafo del artículo 4º. En virtud del artículo 36 de la Carta Orgánica del Banco Hipotecario estamos otorgando al Banco Nación un privilegio superior a todo otro sobre bienes afectados a la garantía de los préstamos. Si el bien gravado fuere objeto de acción judicial, el banco gozará del derecho de preferencia para realizar la subasta. La mora de un servicio de la deuda permite al banco por sí, sin intervención judicial, embargar la renta del bien. Además permite el

uso de la fuerza pública por parte del banco sin intervención judicial, en diferentes hipótesis; entre otras, la de tomar la posesión. En caso de mora el banco podrá ordenar por sí, sin juicio alguno, la venta en remate público del bien afectado a la garantía.

El artículo 45 establece la adjudicación directa en caso de fracaso del primer remate. Asimismo, el artículo 46 determina la facultad de tomar la posesión del inmueble gravado, la de realizar por cuenta del deudor actos jurídicos que sean necesarios para la venta, inclusive donaciones, que requieren las normas locales...

Sr. Peyrou. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Castañón. — Prefiero terminar con mi alocución, señor diputado.

Sr. Presidente (Pascual). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Castañón. — Decía que también permite desalojar los inmuebles por sí, sin intervención judicial y representar al deudor en toda acción dirigida contra éste. Autoriza al banco a actuar como martillero sin sujeción a las normas locales. La subasta no la aprueba un juez sino el propio banco. Además, la institución puede levantar todos los embargos e inhibiciones y cualquier segunda hipoteca que pesare sobre el bien, para escriturar. Incluso la copia simple certificada de la hipoteca le adjudica un título ejecutivo; ni siquiera se exige la escritura hipotecaria.

Por otra parte, el artículo 55 dice que el proceso no será suspendido o trabado por orden judicial alguna, salvo cuando se cuestione el dominio. En definitiva, los deudores están absolutamente indefensos frente a un acto administrativo del banco pues únicamente se enteran cuando se publica el edicto del remate. Esto podrá haber tenido vigencia en otra oportunidad, pero en este momento nos están pidiendo que lo aprobemos. La pregunta es si lo queremos aprobar. Aclaro que mi bloque no desea hacerlo.

Sr. Peyrou. — ¿Me permite una interrupción señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Castañón. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Peyrou. — Señor presidente: no estamos proponiendo que se modifique algo para incorporar esto. Simplemente estos privilegios del Banco de la Nación están vigentes desde hace años; no se introduce ninguna modificación. De manera que este argumento no se comprende. Reitero que no estamos brindando ninguna prerrogativa especial más allá de las que el Banco tuvo en los últimos años.

Sr. Baglini. — Señor presidente: hay muchos señores diputados que se han retirado del recinto.

Sr. Presidente (Pascual). — No es así, señor diputado; mantienen una reunión afuera para no interrumpir al orador.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Castañón. — Señor presidente: si el banco ya tiene estas facultades, proponemos eliminar los tres párrafos; si no las tiene, se nos pide que las aprobemos. Lo que quiero decir es que si ya las posee no es necesario incluirlas porque resultaría redundante. De lo contrario estoy proponiendo que se supriman.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Balter. — Señor presidente: hoy hemos asistido a un debate realmente enriquecedor e inesperado, porque se ha ido al fondo de la cuestión, provocando sin ninguna duda la reflexión de los señores diputados acerca de cuál debe ser el sentido de su voto. Sin duda que todo esto es lo que constituye la riqueza del Parlamento y lo deberíamos vivir no solamente esta noche sino siempre.

Celebro que a pesar de este debate prolongado se haya llegado a la parte más importante de toda esta cuestión. Como existen dudas con respecto a todo esto, considero que es necesario que cada uno de los sectores se expresen en forma contundente.

En nombre de los demócratas de Mendoza quiero decir que no podríamos apoyar una norma como la del famoso artículo 4º, porque nuestro bloque ha presentado un proyecto para derogar los privilegios que para este tipo de ejecución da la ley 24.441 al Banco Hipotecario Nacional. En consecuencia, manteniendo coherencia, mal podríamos estar apoyando la redacción actual del artículo aludido ahora.

Habiendo llegado a este momento de la discusión, lo único que me permitiría sugerir a

los señores diputados es que ante la duda volvamos a las fuentes; que volvamos a la línea trazada por Carlos Pellegrini; al ministro de Hacienda Vicente Fidel López, cuando creaba el Banco de la Nación; que volvamos al último presidente del Banco Nacional y primero del Banco de la Nación Argentina, Vicente Casares.

¡Ojalá podamos salir de aquí con la misma convicción, fuerza y decisión que tuvo Carlos Pellegrini cuando en octubre de 1891 pronunció el discurso inaugural del Banco de la Nación Argentina diciendo sencillamente: "Tengo fe en su destino"!

Que éste sea el sentido del voto que expresemos hoy cuando levantemos nuestras manos. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Pascual). — Para una aclaración tiene la palabra la señora diputada por Mendoza.

Sra. Mosso. — Señor presidente: en primer lugar quiero aclarar que comparto la fundamentación que ha hecho de este artículo el señor diputado Baglini.

El enfoque que se debe dar a toda esta cuestión consiste en que no reviste un problema que el Banco de la Nación esté dotado de facultades que ha tenido hasta ahora. Los bancos estatales tienen problemas porque la gente no les paga. El Banco de la Nación Argentina tenía 1.650 millones de pesos en créditos irregulares en 1998, cifra que hoy supera los 2.000 millones.

Todo eso quiere decir que si aquí se pretende proteger al banco con tanta fuerza, como se ha manifestado desde todas las bancadas, insisto en mi planteo de que no se puede pretender fortalecerlo y a la vez quitarle todas las posibilidades de obtener recursos o de cobrar.

Si con la legislación vigente el banco tiene estos problemas de cobrabilidad que prácticamente duplican a los del sector privado, imagínese los que tendría, señor presidente, si le sacáramos estas facultades. Ello no es razonable desde el punto de vista del planteo de la defensa del Banco de la Nación.

Además, no es cierto que la defensa de los bancos deba llevarse a cabo según un status u otro, como he visto que se ha repetido acá. Los bancos estatales pierden plata y han sido cerrados y vendidos porque la gente no paga los créditos. Tenemos un ejemplo clarísimo. Los bancos de la provincia de Córdoba perdieron más

de 1.250 millones de dólares en cuatro años. Imaginemos lo que habría significado para el presupuesto de los cordobeses tener 300 millones de dólares más por año —es decir, la mitad del fondo del conurbano bonaerense— para una provincia de tres millones de habitantes; sin embargo, ha tenido que poner plata de su presupuesto para cubrir la pérdida de los bancos.

Entonces, no tenemos ningún derecho de quitar a los bancos pobres recursos que deben ser asignados exclusivamente en el presupuesto, porque no se toman las medidas y las decisiones necesarias para que los bancos públicos recuperen los préstamos. Se trata de plata que no es de los funcionarios sino del pueblo argentino. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a llamar para votar.

Sr. Volando. — Si me permite, señor presidente, solicito autorización para abstenerme.

Sr. Alchourón. — Señor presidente: pido que la votación se practique en forma nominal.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Camaño. — Señor presidente: solicitaría a la Cámara que después de votar este proyecto en general intentemos considerar los asuntos respecto de los cuales se solicitara tratamiento sobre tablas.

Sr. Presidente (Pascual). — Si hubiere asentimiento, cuando la Cámara reúna quórum se procederá de acuerdo con lo solicitado por el señor diputado por Buenos Aires. Entiendo que el bloque de la Alianza está de acuerdo y el resto de las bancadas también.

Sr. Alessandro. — Estamos de acuerdo, señor presidente.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Albrisi. — Señor presidente: en su ausencia —somos respetuosos de los acuerdos, de los que mi bloque no ha participado— hemos visto cómo respecto de mociones de apartamiento del reglamento y de sobre tablas el cuerpo no se pronunció sino que se las acumuló —sobre la base de un acuerdo— para ser votadas cuando correspondiere.

Durante tres semanas lo he visto defender pundonorosamente el reglamento de la Cámara cuando el bloque Justicialista lo acusaba a usted, señor presidente, y al tablero de no funcio-

nar correctamente. Me extraña tanto esta situación como el planteo que se hace ahora. Observamos que en este momento una bancada está vacía, y agotado el tema en discusión se cambia el dial y se vuelve a las mociones de preferencia...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Albrisi. — Se está sugiriendo un acuerdo de la Cámara para votar previamente las mociones planteadas por el bloque del Partido Justicialista. Soy diputado desde 1997 y tengo alguna experiencia parlamentaria en mi provincia, pero con sinceridad debo decir que estoy un tanto desconcertado por el funcionamiento de la Cámara en el día de la fecha.

Por lo expuesto, ruego a la Presidencia que finalizemos el tratamiento del proyecto sobre modificación de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina pues hoy hemos realizado un esfuerzo sustancial. ¿A dónde se pretende llegar? ¿Cómo podemos sintonizar la cabeza en otro sentido? Soy respetuoso de los acuerdos, pero la bancada Justicialista no está en condiciones de apoyar su propio proyecto...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Albrisi. — Yo no los acuso ni tengo problemas con la bancada Justicialista.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia solicita al señor diputado por Córdoba que redondee su exposición.

Sr. Albrisi. — Señor presidente: hemos observado un acuerdo entre las bancadas mayoritarias que inclusive hemos acompañado, pero en verdad lo que aquí ha sucedido es bastante invalidante. Es probable que el voto de la Cámara resuelva esta situación, pero no quería privarme de efectuar estas observaciones a fin de que figuren en la versión taquigráfica.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. — Señor presidente: me parece que no hay que confundir las cosas pues aquí no se violó el reglamento. La sesión se reanudó

luego del cuarto intermedio al que se había pasado para dar lugar a la Asamblea Legislativa que se celebró con la presencia del presidente Lagos, de la República de Chile. A fin de avanzar con nuestra labor se acordó formular las mociones y postergar su votación para el momento en que se reuniera quórum. Se trató de un acuerdo criterioso que no violó el reglamento porque es imposible votar cuando no hay quórum.

Por otra parte, el señor diputado Camaño planteó una moción en el marco de su libre arbitrio y del derecho de cualquier legislador a presentar una moción, aunque por supuesto luego la mayoría puede aprobarla o rechazarla. De este modo doy por finalizada mi exposición porque aquí no ha habido ningún tipo de alteración, y en el marco del reglamento se siguieron criterios tendientes a avanzar en el trámite de la sesión que —reitero— se reanudaba luego de un cuarto intermedio y que no requería del quórum para proseguir con las exposiciones de los señores diputados.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Alessandro. — Señor presidente: entiendo que podemos ponernos de acuerdo respecto de la mecánica a seguir en esta sesión. Ya se agotó la lista de oradores prevista para el tratamiento en general del proyecto de ley por el que se modifica la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina, y seguidamente se va a pasar a votar. Luego se podría hacer lugar al planteo realizado por el señor diputado Camaño y votar las diversas mociones de apartamiento de las prescripciones del reglamento, de preferencia y de sobre tablas que se formularon previamente y que no pudieron ser sometidas a votación en su momento en razón de que no había quórum. A posteriori se podría continuar con el tratamiento en particular. En este sentido pedimos un esfuerzo muy grande de los señores diputados pues estamos trabajando desde la mañana. Se trata simplemente de cinco artículos, y si nos pusieramos de acuerdo podríamos considerar las necesidades planteadas por los diputados de los diferentes bloques.

En síntesis, la propuesta es votar en general el proyecto de ley en consideración, luego las mociones sobre las que el cuerpo no se pronunció por falta de quórum, y a posteriori hacer un

esfuerzo y permanecer en nuestras bancas pues es importante que hoy finalicemos el tratamiento del proyecto de ley sobre reforma de la Carta Orgánica del Banco de la Nación. Son muy pocos artículos, y parte de la discusión en particular ya se realizó en el debate en general, sobre todo en lo que atañe al artículo más controvertido.

Por lo tanto, desde el bloque de la Alianza proponemos esa metodología, que compartimos con el bloque Justicialista.

Sr. Presidente (Pascual). – La Presidencia desea saber si existe asentimiento con respecto a la propuesta del señor diputado Camaño.

–Asentimiento. –

Sr. Presidente (Pascual). – Asimismo, la Presidencia desea saber si el pedido de votación nominal está suficientemente apoyado.

–Resulta suficientemente apoyado.

Sr. Presidente (Pascual). – Entonces, en primer lugar se va a votar nominalmente el dictamen referente a la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina. Después se votarán las mociones de apartamiento del reglamento, porque ya se agotó la lista de oradores.

La Presidencia aclara que no concederá la palabra hasta que no se termine con la votación de la última moción de apartamiento del reglamento.

Se va a votar nominalmente en general el dictamen.

–Se practica la votación nominal.

–Conforme al tablero electrónico, sobre 166 señores diputados presentes, 107 han votado por la afirmativa y 52 por la negativa, registrándose además 2 abstenciones. No se ha computado el voto de 4 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

Sr. Secretario (Marafioti). – Han votado 165 señores diputados; 107 lo han hecho por la afirmativa y 52 por la negativa; se registran 2 abstenciones y hay 4 señores diputados que el sistema electrónico registra como sin llave.

Sr. Presidente (Pascual). – La Presidencia informa que los cuatro señores diputados que no registra el tablero por no haber hecho uso de las llaves fueron Giles, por la afirmati-

va; Figueroa y Urtubey, por la negativa; y se abstuvo de votar el señor diputado González Cabañas.

–Votan por la afirmativa los señores diputados: Abella, Albrisi, Alessandro, Argul, Baglini, Balter, Baylac, Bonacina, Bonino, Bordenave, Bravo, Briozzo, Cafiero (J. P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Castellani, Colombi, Colucigno, Conca, Corfield, Cortinas, Courel, Cruchaga, Baldrich, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero, Dragan, Dumón, Farizano, Fayad, Ferrero, Flores, Foglia, Fontanetto, Francos, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giles, Giubergia, Giustiniani, Gómez Díez, González, Grosso, Gutiérrez, Hernández, Herzovich, Inda, Insfran, Iparraguirre, Jaunarena, Jenefes, Lanza, Linares, Lissi, Llamosas, Löffler, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Maroli, Martínez (M. L.), Milcsi, Mosso, Mukdise, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Orozco, Parentella, Pascual (J. R.), Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Santín, Scarpin, Soda, Solmoirago, Stolzizer, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Vázquez (R. H.), Venica, Villalba, Vitar y Zapata Mercader.

–Votan por la negativa los señores diputados: Alarcón, Alchouron, Alessandro, Arnaldi, Ayala, Becerra, Britos, Bucco, Camaño (E. O.), Cavallero, Chaya, Chiacchio, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Díaz Colodrero (A.), Drisaldi, Falbo, Fernández (N. A.), Fernández de Kirchner, Ferreri de Grand, Freyre, Figueroa, Frigeri, Funes, Giannettasio, Gorvein, Honcheruk, Kent de Saadi, López Arias, Meza, Müller, Nicotra, Oviedo, Palou, Pichetto, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Roggero, Saadi, Scioli, Sebastiani, Sebriano, Soria, Toma, Tulio, Ubaldimi y Urtubey.

–Se abstienen de votar los señores diputados González Cabañas, Lamberto y Volando.

Sr. Presidente (Pascual). – Queda aprobado en general el dictamen.

18

PRONUNCIAMIENTOS

Sr. Presidente (Pascual). – Seguidamente se someterán a votación, una por una, las mociones de apartamiento del reglamento, de preferencia y de sobre tablas formuladas por los señores diputados.

día de ayer. Por esta razón sugiero que, mientras se hace llegar el despacho a la Secretaría, avancemos en el tratamiento en particular del proyecto por el que se modifica la Carta Orgánica del Banco Nación.

despacho de comisión, el proyecto de ley al que hizo mención.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — Queda aprobada la moción.

23

MOCION DE ORDEN Y MOCION DE SOBRE TABLAS

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: en la sesión anterior estaba anotado para pedir una preferencia y quedé “colgado”. Hoy se formularon distintas mociones de apartamiento del reglamento, y también quedé “colgado”. ¿Cómo tengo que pedir a la Cámara que me ayude a desarrollar un concepto para pedir un apartamiento del reglamento? Sé que me van a decir que no hay tiempo. Esto es muy habitual cuando yo hablo...

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia lo va a sorprender, señor diputado, porque lo va a autorizar a formular la última moción de apartamiento del reglamento.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: siempre he dicho que una sonrisa vale más que dos castigos. (Risas.)

Voy a pedir que la Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento para solicitar una preferencia para que la Cámara considere en la próxima sesión o siguiente, con despacho de comisión, un proyecto de ley que cuenta con sanción del Senado por el cual se declara la emergencia pesquera en todo el país (expediente 11-S.-2000).

Este proyecto tiene que ver con la problemática de la reconversión y la contención social pesquera.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar la moción de que la Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento, formulada por el señor diputado por Chubut. Se requieren las tres cuartas partes de los votos que se emitan.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — Queda aprobada la moción.

Se va a votar la preferencia solicitada por el señor diputado por Chubut para que la Cámara considere en la próxima sesión o siguiente, con

24

MODIFICACION DE LA CARTA ORGANICA DEL BANCO DE LA NACION ARGENTINA (Continuación)

Sr. Presidente (Pascual). — Corresponde pasar a la consideración en particular del dictamen sobre modificación de la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina.

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. — Señor presidente: a fin de mantener la responsabilidad legislativa que nos corresponde como parlamentarios, debo manifestar que hemos acompañado con nuestra presencia la sanción en general del proyecto de ley por el que se modifica la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina.

Pero existe el artículo 4º cuya votación no va a ser convalidada por el bloque Justicialista, por lo que adelanto que nos vamos a retirar, para que sean los propios diputados de la Alianza los que lo aprueben, sobre todo por la inseguridad de las 12 millones de hectáreas de los productores agropecuarios relacionados con el Banco de la Nación. Esto que he manifestado tiene que ver con una cuestión de lealtad parlamentaria o con el hecho de que se pase a un cuarto intermedio para resolver esta cuestión.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: me gustaría que encontráramos un camino que salve esta situación luego de varias horas de sesión. No es bueno que la Cámara transmita al país, a causa de una incertidumbre, la sensación de fracaso en la sanción de un proyecto de ley, ya que los temores que tienen los señores diputados no se condicen con la línea de acción que viene desarrollando el Banco de la Nación Argentina.

Este banco no está en la última etapa del gobierno anterior, en la que se dictó una ley de refinanciación, ni en la del gobierno actual, siguiendo una línea de ejecución a mansalva de deudas, y mucho menos de deudas hipotecarias.

Todo lo contrario. La refinanciación se ha extendido por dos veces en los plazos, y hasta se ha llegado a la necesidad de modificar condiciones para dejar ingresar sectores.

Si lo que la Cámara desea expresar es un lineamiento de política bancaria circunstancial, que va más allá de la Carta Orgánica que está destinada a regir por muchos años, lo que corresponde —me parece— es que acordemos un texto que nos permita expresar el deseo de la política a desarrollar por el Banco de la Nación, que en realidad se viene cumpliendo.

Entonces, si el obstáculo es el artículo 4° por el temor a la posibilidad de la existencia masiva de ejecuciones que dejen en el desamparo o hagan que cambie de mano la titularidad de algunos millones de hectáreas, me animo a sugerir el camino de un proyecto de declaración cuyo texto es el siguiente: “La Honorable Cámara de Diputados de la Nación insta al Poder Ejecutivo nacional a profundizar la política del Banco de la Nación Argentina de atención preferente a los sectores del agro y las pymes en el marco de un uso racional de las facultades coactivas que su Carta Orgánica le confieren, evitando ejecuciones masivas que agravarían la situación de economías regionales y de sectores en crisis, y procurando extender el financiamiento con tasas y plazos blandos al mayor número de beneficiarios que permita su situación patrimonial y las normativas que les son aplicables.”

Creo que una declaración de esta naturaleza redondea la cuestión en el marco de la seriedad que es dable exigir al cuerpo legislativo, que en lo relativo a política crediticia no puede inducir al Banco de la Nación Argentina a ir más allá de su situación patrimonial porque generaríamos de alguna manera un déficit eventualmente con incidencia en las finanzas del Estado. Si se puede interpretar el deseo de una acción política en el manejo de la cartera de créditos, que preserve de la posibilidad de que —en el ejercicio de facultades que, aunque le están conferidas desde hace muchos años, dependen del criterio del poder administrador— se produzcan ejecuciones masivas que agravarían la situación, como se establece en el proyecto que he leído.

Me parece que ese es un camino en la búsqueda de no demorar una sanción que realmente es necesaria, porque si lo que queremos es una señal importante de que el banco está abocado a la tarea con las pymes, la ley puede contribuir a darla.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Tierra del Fuego.

Sr. Dragan. — Señor presidente: a raíz del planteo formulado por el bloque Justicialista, el bloque de Acción por la República quiere realizar la siguiente propuesta. Si la bancada Justicialista nos acompaña en la negativa al artículo 4°, y en el bloque de la Alianza hay diputados que coinciden con la eliminación de ese artículo —lo sé porque he conversado con algunos de ellos— en razón de que afecta a los productores agropecuarios, la redacción del artículo alternativo podría dejar en claro cuál es el espíritu de la mayoría de esta Cámara. Cuando digo “la mayoría” me refiero al bloque Justicialista, a los bloques de los partidos provinciales, al de Acción por la República y a los diputados de la Alianza que quieren defender al sector agropecuario. Entonces, demos esta oportunidad a quienes desde el seno de la Alianza pretenden que esta ley sea buena para todos los argentinos.

Si ello no fuera posible, si el verticalismo primara sobre el bloque de la Alianza y quisieran persistir en este error, el bloque de Acción por la República se retirará del recinto y no acompañará esto que considera un desatino para el sector agropecuario nacional.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Balter. — Señor presidente: creo que las posiciones están asumidas, y que sería lamentable que luego de este largo y rico debate no se pudiera avanzar. A efectos de que esta sesión no termine mal, solicito que el presidente de la Comisión de Finanzas retire el artículo 4° —se podría tratar en la próxima sesión— para permitir la aprobación del resto de las modificaciones. De lo contrario —los números son claros— nos quedaremos sin quórum y no podremos continuar sesionando.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Alessandro. — Señor presidente: no nos parecen oportunas ni convenientes las propuestas que se están realizando...

Sr. Francos. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Alessandro. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Francos. — Señor presidente: para nosotros el primer párrafo del artículo 4º sería aceptable; lo que estamos discutiendo son los párrafos segundo, tercero y cuarto. No cuestionamos la posibilidad de "securitizar" las hipotecas, sino que planteamos la necesidad de que se realice un análisis mucho más a fondo del procedimiento de tracto abreviado que se propone. Si se postergara la consideración de los párrafos segundo, tercero y cuarto del artículo 4º para la próxima oportunidad, no se correría el riesgo de que se rechace todo el artículo. Por eso en nuestra opinión sería una buena solución aprobar la primera parte del artículo 4º y postergar para otra ocasión el análisis del procedimiento de tracto abreviado de la ejecución y de los privilegios que se otorgan.

Sr. Presidente (Pascual). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Alessandro. — Señor presidente: no nos han convencido ninguno de los argumentos que se han vertido en el sentido de que el artículo 4º no es conveniente. Consideramos que el texto elaborado por la Comisión de Finanzas es el mejor.

Antes de fijar la posición del bloque de la Alianza en relación con la continuidad de la sesión, debo manifestar que la actitud del bloque Justicialista rompe absolutamente todas las normas de entendimiento y de trabajo parlamentario. Estuvimos trabajando durante muchísimas horas con este proyecto y, tanto en la discusión en general como en particular, se expusieron argumentos a favor y en contra de esta iniciativa. Por eso nos parece una tomadura de pelo la posición que hace unos instantes manifestó el bloque Justicialista. Aquí se ha estado trabajando de absoluta buena fe, pero parece que algunos no la tienen.

Cuando en la consideración en particular de un artículo existen posiciones divergentes, lo que corresponde es exponerlas y someterlas a votación, y no pretender chantajear la continuidad de la sesión con un planteo de esta índole. Si hubiéramos sabido esto cuatro horas atrás, todos habríamos evitado una discusión que a esta altura de la noche parece inútil.

En el caso de que esta posición predomine, este tema se definirá en otra sesión, impidiéndose la sanción por parte de este cuerpo de un proyecto muy importante. Práctica-

mente todos los legisladores que hicieron uso de la palabra expresaron que están de acuerdo con que el Banco de la Nación Argentina trabaje a favor de la producción nacional, del sector agropecuario, de las pequeñas y medianas empresas, y coincidieron en la necesidad de que haya un instrumento que impida que las autoridades del banco no presten más dinero a las grandes empresas y a las empresas amigas del poder. Con esta decisión se está evitando que podamos concretar la aprobación de este instrumento en el día de hoy.

Por eso, si ésta es la posición que van a tomar otros bloques, nosotros lamentamos tener que decir que vamos a solicitar un cuarto intermedio para poder continuar esta sesión en otro momento, porque consideramos que esta iniciativa corresponde que sea aprobada sin modificaciones y en su totalidad, tal como fue dictaminado por la Comisión de Finanzas.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

Sr. Peláez. — Señor presidente: creo que aquí hay un gran desconocimiento de las leyes. La ley 21.799 contiene la Carta Orgánica del Banco de la Nación Argentina, algunos de cuyos artículos estamos modificando, entre ellos el 29.

Invito al señor diputado Francos a que me siga en la lectura, sobre todo de los párrafos segundo, tercero y cuarto del artículo 29. Sólo existe una modificación al primer párrafo. Si no queremos tratar ahora el artículo 4º, deberíamos derogar directamente el artículo 29 vigente, que dice: "Las hipotecas de cualquier grado o naturaleza que se constituyan a favor del Banco de la Nación Argentina tendrán las mismas prerrogativas, privilegios y el régimen de ejecución especial atribuido por la ley a favor del Banco Hipotecario Nacional. El mismo régimen será aplicable a las preanotaciones hipotecarias, que podrán disponerse con respecto a cualquier obligación contraída con el Banco, aun las que se encuentran en mora. Los efectos del registro de hipoteca durarán hasta la completa extinción de la obligación hipotecaria, con excepción de lo dispuesto a este respecto por el Código Civil."

¿Cuál es la intención del artículo 4º, que tanto se ha discutido? Modifica dos cosas. Con respecto a la ejecución de las hipotecas, nos remite al título V de la ley 24.441. Así, dice el artículo 4º: "Las hipotecas que se celebren a

favor del Banco de la Nación Argentina se considerarán emitidas con cláusula de poder accionar por la vía especial autorizada por el título V de la ley 24.441...

También podemos leer el título V de la ley 24.441, donde veríamos que lo único que establece son las normas para ejecutar las hipotecas. Por ejemplo, el artículo 53 dice que en caso de mora en el pago de servicios de amortización o de intereses de deudas garantizadas por un plazo de sesenta días, el acreedor intimará por medio fehaciente para que se pague en un plazo no menor de quince días. La norma establece tácitamente cómo se van a ejecutar las hipotecas. Ahora el artículo 4° hace una remisión expresa.

Además, se hace una remisión al artículo 36, título III, de la ley 24.441, que dice que la emisión de letras hipotecarias sólo puede corresponder a hipotecas de primer grado y estar consentida expresamente en el acto constitucional de la hipoteca. Obsérvese que lo único que cambiamos es que, mientras en este artículo 36 se dice que tiene que estar consentida por ambas partes, ahora, con la modificación, se hace en forma automática. Este es el único cambio, que está en el párrafo que admite el señor diputado Francos; los otros tres figuran en el artículo 29 de la antigua ley.

Aquí no hay nada que discutir porque no hay ninguna modificación importante: la única es que antes las cédulas hipotecarias tenían que ser consentidas —tal como lo establece el artículo 36 de la ley 24.441—, y ahora son automáticas. Este es el gran cambio. Los bancos se toman de esto y para constituir una hipoteca por un préstamo que otorgan requieren que la cédula esté consentida. De este modo se margina al Banco de la Nación Argentina, porque no está incluido en el régimen de consentimiento. Vayamos a preguntar al Banco Río: si no se da el consentimiento, no hay préstamo.

No veo qué obstáculo quieren poner en esto cuando ya está todo escrito. La única modificación que hay, queridos diputados de la bancada Justicialista y del bloque del señor diputado Francos, es que la cédula antes se hacía por consenso y ahora es automática. De manera que no encuentro justificación alguna para hacer este escándalo y para no sancionar un proyecto de sólo cuatro artículos, empacándose en el artículo 4° cuando su aprobación no presenta ningún reparo. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. — Señor presidente: creo que lo más razonable sería pasar a cuarto intermedio.

Quiero destacar que no ha existido de nuestra parte ninguna actitud antiética, y de manera especial deseo resaltar la buena fe del señor diputado Camaño.

Nosotros necesitamos unificar criterios en el bloque frente a este tema; razón por la cual solicitamos que la Cámara pase a cuarto intermedio.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Lanza. — Señor presidente: reitero lo expresado por el presidente de la Comisión de Finanzas, ámbito en el cual los representantes del Partido Justicialista estuvieron totalmente de acuerdo con este artículo. No lo objetaron en su momento y tampoco lo hicieron en el debate de hoy.

En cuanto a lo que ha dicho el señor diputado Francos, lamentablemente tengo que aclarar que los párrafos que él quiere derogar están vigentes en la Carta Orgánica desde hace veinticinco años. No es un diputado nuevo, de modo que sabe que, si se opone a esas disposiciones, tendría que haber presentado hace tiempo algún proyecto en esa dirección. Lo único que se agregó es el párrafo con el que él estuvo de acuerdo; por eso considero que estamos discutiendo algo que no tiene sentido.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Dumón. — Señor presidente: quiero llamar a la reflexión a la bancada Justicialista. No hace mucho tiempo nuestro partido político se ubicaba en el sector del recinto que ahora ocupa el justicialismo, y cuando nos levantábamos de nuestras bancas durante la sesión —ocasionalmente— nos decían que estábamos detrás de las cortinas y no sé cuántas cosas más. Pero lo cierto es que muchos señores diputados tratábamos de permanecer en nuestras bancas, porque lo que la gente necesita es que nos pronunciamos a favor o en contra de las iniciativas que se promueven, pero que cumplamos con nuestro deber y ejercitemos la adecuada representación popular.

Además, pienso que debemos mantener ciertas reglas. Cuando uno se compromete respec-

to de una cuestión, la tiene que cumplir. Si deja de cumplir en el camino, se pierde la credibilidad para cualquier tipo de acuerdo de trabajo de orden legislativo.

Por eso les pido a los amigos justicialistas que reflexionen acerca del paso que están por dar. Pero también quiero decirles que muchos de los que ocupan una banca en este momento votaron juntamente con los integrantes de nuestro bloque la ley 24.441, de financiamiento de la vivienda, que consagra la ejecución extrajudicial.

Vale decir que el tema de la ejecución extrajudicial fue planteado por el gobierno justicialista cuando se trató la ley de financiamiento de la vivienda, y les recuerdo también que se citó como antecedente el modelo de ejecución extrajudicial de la legislación española, que había dado gran resultado; sin embargo, de común acuerdo le agregamos excepciones que figuran en esa ley en virtud del trabajo conjunto que realizamos las dos bancadas. En este momento estoy mirando a algunos de los señores diputados que en aquella oportunidad estuvieron acordando con representantes de nuestra bancada en oficinas de la Presidencia.

Por ese motivo no puedo entender cómo ahora puede haber un quiebre de la bancada Justicialista que la obligue a dejarnos sin quórum para sancionar nada menos que la transformación del Banco Nación en una banca para pymes y alcanzar un logro de la clase política consistente en mantener al Banco Nación como sociedad del Estado, a pesar de las presiones que tanto la oposición como el actual oficialismo recibieron a su turno cuando estuvieron vinculados con la gestión del Poder Ejecutivo.

Por eso estimo que tienen que reflexionar, porque creo que así no podemos seguir. Les pido a los amigos justicialistas que desistan del pedido de cuarto intermedio y que si tienen dudas voten en contra de un artículo respecto del cual hace cuatro años votaron a favor, pero no impidan que se sancione esta iniciativa.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. — Señor presidente: con el debido respeto que me merecé el señor diputado Dumón, quiero decir que, más allá de no ingresar en recordatorios —porque tendríamos muchas cosas para recordar que generalmente no sirven a nadie— la actitud de la bancada Justicialista —de la cual asumo la responsabili-

dad como presidente de bloque— es la de cumplir con su obligación de sesionar, tal como lo estamos haciendo. Tampoco hemos estado detrás de la cortina en relación con el artículo 4º; estamos planteando las enormes dificultades que se presentan en nuestro bloque para acompañar con quórum la sanción de ese artículo, ya que existen muchas diferencias y temores; incluso personalmente informé al señor presidente de la Cámara y al miembro informante acerca de esta situación.

Sugerí la posibilidad de pasar a un cuarto intermedio en relación con ese punto en particular a fin de buscar una solución. Pero no ha habido falta de ética en esa actitud, que sólo tuvo por objeto no trabar el tratamiento del proyecto de ley en consideración y hallar una solución acorde con la responsabilidad que le cabe al oficialismo, pero también a la oposición.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Dumón. — Señor presidente: quiero señalar que en ningún momento he dicho que la oposición no tenga ética para manejarse.

Además, me doy cuenta de las dificultades del bloque Justicialista para tomar esta decisión, pero evoco cuestiones que no son meros recordatorios, porque cuando tratamos el tema de la ejecución extrajudicial de la ley 24.441, lo que quedó muy en claro es que lo que se hace en forma extrajudicial son “pedacitos” de la ejecución judicial; y también quedó en claro que, si el Banco de la Nación Argentina decide ejecutar los créditos, con ejecución extrajudicial o con ejecución judicial, lo hará igual.

La diferencia es que en algunos juzgados muy cargados de trabajo la ejecución extrajudicial permite que se avance más rápido; pero en los juzgados del interior —que tienen menos trabajo— la velocidad será exactamente la misma sobre una misma decisión, que no es otra que ejecutar.

Lo que tenemos que tratar con esta reforma es que el banco ejecute lo menos posible. De manera que no entiendo la gravedad de lo que se está planteando. Además, quiero dejar aclarado que nunca tuve ni tengo actitudes agraviantes hacia el justicialismo. Lo único que les pedí fue reflexión.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Díaz Bancalari. — Señor presidente: haré una breve intervención con el afán de arrimar algún bálsamo a este áspero debate. Si bien es cierto que la ley 21.799 tiene la redacción a que hace referencia el señor miembro informante de la bancada oficialista, no es menos cierto que no estaban previstos los mecanismos tan novedosos que hemos introducido siendo gobierno y que por eso acepto. La ley 24.441 nos colocó en una situación más que incómoda hasta ahora, con las ejecuciones que tiene a su cargo el Banco Hipotecario.

Los productores agropecuarios están endeudados desde hace mucho tiempo y, como dice el señor miembro informante, no pueden salir hasta que no mejoren los precios y hasta que no se reactive la economía; tienen comprometido el campo, la casa y la vida de sus hijos. En este sentido, nosotros no les queremos sumar un elemento más de temor. No podemos ser insensibles.

Las organizaciones de los pequeños y medianos productores que han tomado noticias de esta iniciativa están aterrorizadas; busquemos una redacción que les tranquilice el espíritu. La ley debe proteger al pequeño y mediano productor y también al banco, porque nosotros no lo queremos fundir.

Nos hacemos cargo de lo que pasó con la ley 24.441, pero no queremos repetir errores para que aparezca otra carpa negra. No queremos sumarle a esos pequeños y medianos productores —mal o bien informados— una duda más a la tremenda angustia que viven todos los días.

Tomémonos el tiempo necesario y busquemos otra redacción; no referenciamos la ley 24.441, que ya está estigmatizada por el presidente del Banco Hipotecario. Hemos pedido veinte sesiones especiales, tratando infructuosamente de llegar a un acuerdo con ese banco. Sé que toda la bancada oficialista se ha sentado de buena fe a tratar de encontrar una solución al tema; no lo dudo; pero no aumentemos la zozobra de los productores rurales.

El señor diputado Dumón me conoce muy bien, por lo que le digo de todo corazón: en la práctica parlamentaria se puede votar a mano alzada o de otra manera. No estoy dispuesto a votar de otro modo que no sea con la mano. La decisión la tomaré a mano alzada y poniendo la cara.

Tampoco voy a ocultar que, mediante nuestra presencia y contribuyendo al quórum, podemos aparecer acompañando una norma sobre la que los productores y muchos miembros de las distintas bancadas tenemos grandes dudas, aunque en eso podamos estar equivocados. Lo único que pido es tiempo suficiente para aclarar el tema.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Francos. — Señor presidente: escuché con mucha atención a los diputados del oficialismo que me mencionaron en sus intervenciones.

Hicieron referencia al texto actual de la norma, que en algún aspecto me parece acertada. Lo que me llama la atención es que cuando ambos diputados se refirieron a la vigencia durante treinta años de este artículo, no hayan advertido la preocupación que expresaron miembros de su propia bancada, integrantes de la Comisión de Agricultura y Ganadería, cuando se opusieron a la aprobación de este artículo porque no estaban de acuerdo con imponerle esta carga al productor agropecuario.

Es cierto que parte de las cláusulas del artículo 29 vigente se repiten en este nuevo artículo 29, tal como señalaba el presidente de la comisión. Pero no es menos cierto que —como expresó el señor diputado Baglini— dado que caducó el Banco Hipotecario Nacional, había que hacer una referencia que lo habilitara expresamente porque, si no, bien podríamos dejar el artículo 29 tal como está, o en todo caso agregarle un párrafo.

Quienes intervinieron minutos antes por el oficialismo no expresaron la totalidad de la realidad. Para que este artículo hoy tenga vigencia hay que referirse al ex Banco Hipotecario Nacional.

Cuando el señor diputado Alchouron, miembro de nuestro bloque —también es miembro de la Comisión de Agricultura y Ganadería— nos planteó esta dificultad, le pedimos al señor diputado Castañón que hiciera un análisis jurídico, que llevó a cabo y planteó en este recinto, expresando el significado y señalando las diferencias que presentaba este procedimiento hipotecario abreviado, esta ejecución administrativa de las hipotecas, con respecto a las ejecuciones hipotecarias normales.

De las expresiones del señor diputado Castañón surge claro cuán gravosa sería para

el deudor hipotecario del Banco Nación la nueva circunstancia que se plantea.

No he hecho un análisis jurídico del sentido de este artículo o de los agregados que propone, pero es cierto que se incorpora un párrafo al final que aquí se ha mencionado, referido a la caducidad de los privilegios por los intereses, que no sé si figura en la norma vigente.

Si ésta es una reiteración del artículo 29 —para los señores diputados que expusieron por el oficialismo se encuentra vigente y no se modifica—, no sería necesario que hiciéramos este planteo y podríamos continuar con la sanción de los otros tres artículos.

Pero si se modifica, pongamos las cosas en claro porque, si no, parece que uno no entendiera nada de lo que aquí se está diciendo, y los planteos que se formulan aparecen como ridículos y sin relación con el tema en discusión. Tengo muy en claro que si se pretende sancionar la redacción propuesta es porque el artículo 29 vigente no permite la ejecución de tracto abreviado y administrativo, como han planteado varios señores diputados. Puede ser que esté equivocado, porque ha habido fallos en uno y otro sentido; incluso el señor diputado Frigeri mencionó fallos que fueron negativos. De todas maneras, como este tema no está claro, planteamos la necesidad de que este artículo sea analizado nuevamente en la comisión.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

Sr. Pernasetti. — Señor presidente: en virtud de que la discusión está agotada y cada uno ha tenido oportunidad de exponer su posición, formulo moción en el sentido de que se proceda a la consideración en particular del proyecto de ley.

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia aclara que pondrá a votación los artículos 1º, 2º y 3º, y luego invitará a la Honorable Cámara a pasar a cuarto intermedio hasta el jueves 1º de junio a las 9 horas.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar el artículo 1º.

—Resulta afirmativa.

—Sin observaciones, se vota y aprueba el artículo 2º.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el artículo 3º.

Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Capello. — Señor presidente: sugiero que el texto del inciso e) del artículo 3º quede redactado de la siguiente manera: "Atender las necesidades del comercio, industria, minería, turismo, cooperativas, servicios y demás actividades económicas."

Sr. Presidente (Pascual). — ¿La comisión acepta?

Sr. Peláez. — Sí, señor presidente.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar el artículo 3º con la modificación aceptada por la comisión.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — En uso de sus atribuciones reglamentarias, la Presidencia invita a la Honorable Cámara a pasar a cuarto intermedio hasta el día jueves 1º de junio a las 9.

—Se pasa a cuarto intermedio a la hora 22 y 15.

FULVIO F. RAMOS.

Director del Cuerpo de Taquígrafos.

25

APENDICE

A. SANCIONES DE LA HONORABLE CAMARA

1. PROYECTOS DE LEY SANCIONADOS DEFINITIVAMENTE

El Senado y Cámara de Diputados, ...

Artículo 1º — Apruébase el Acuerdo entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de

la República Francesa Relativo a la Cooperación en el Ambito de Defensa, suscrito en París (República Francesa), el 14 de octubre de 1998, que consta de catorce (14) artículos, cuya fotocopia autenticada forma parte de la presente ley.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo nacional.

Mayo 18 de 2000

Dada en la Sala
gentino, en Buenos
mes de mayo del añ

RAFAEL M. PASCU
Luis Flores Allen

Secretario
de la
C. de DD.

El Senado y Cámara

Artículo 1º — Mo
8º de la ley 24.657
siguiente manera:

Son miembros

a) Los pro
Discap
Pública
Previsi
cación
como t
mision
Pública
de Edu
res del
o, en su
diputad

Art. 2º — Comuni
Ley 25.252

Dada en la Sala
tino, en Buenos Ai
de mayo del año do

RAFAEL M. PASCU
Luis Flores Allen

Secretario
de la
C. de DD.

El Senado y Cámara

Artículo 1º — Ap
pública Argentina
Controles Integrado
nos Aires el 16 de
veintiún (21) artícu
forma parte de la p

Art. 2º — Comuni
Ley 25.253

Dada en la Sala
tino, en Buenos Ai
de mayo del año do

RAFAEL M. PASCU
Luis Flores Allen

Secretario
de la
C. de DD.